

Cristóbal Rovira Kaltwasser / Tomás Arriaza Moreno
Talita Tanscheit
Abril 2025

Actitudes Antifeministas en América Latina



Ficha técnica

Editor

Fundación Friedrich Ebert en Chile
Hernando de Aguirre 1320
Providencia
Santiago de Chile

Responsable

Dr. Cécilie Schildberg
Directora del Proyecto Regional FESminismos
Representante de la FES Chile

<https://fesminismos.fes.de/>
[@fesminismos](#)

<https://chile.fes.de/>
[@feschile](#)

Edición de contenido:

Arlette Gay Schifferli
Directora de Proyectos

Edición de estilo:

Guillermo Riveros Álvarez

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

ISBN 978-956-6410-10-2

Encontrará más publicaciones de la Friedrich-Ebert-Stiftung aquí:

➤ www.chile.fes.de/publicaciones

Cristóbal Rovira Kaltwasser / Tomás Arriaza Moreno
Talita Tanscheit
Abril 2025

Actitudes antifeministas en América Latina

Contenido

1. Introducción	3
2. Metodología	5
3. Antifeminismo: propuesta conceptual y medición	7
4. Características sociodemográficas de quienes manifiestan diferentes niveles de antifeminismo	13
4.1 Datos sociodemográficos	13
4.2 Religión y religiosidad	14
5. Características ideológicas de quienes manifiestan diferentes niveles de antifeminismo	20
5.1 Temas morales	20
5.2 Evaluación retrospectiva	25
5.3 Autoritarismo	28
5.4 Estado versus mercado	31
6. Relación con la política y democracia de quienes manifiestan diferentes niveles de antifeminismo	34
6.1 Autoposicionamiento ideológico	34
6.2 Actitud hacia la democracia	35
7. Conclusiones	37
Referencias	39

1. Introducción

En las últimas décadas, América Latina ha experimentado un notable auge del feminismo, reflejado en su creciente visibilidad e influencia en los debates públicos y las políticas de la región. Este proceso coincide con la inserción de la misma en una nueva ola global de feminismo, caracterizada por el uso estratégico de redes sociales para amplificar demandas, la articulación de enfoques interseccionales y la creciente conexión entre movimientos locales e internacionales (Biroli & Caminotti, 2020).

En este marco, movimientos como #NiUnaMenos, surgido en Argentina en 2015 y extendido rápidamente a otros países de la región, han marcado un punto de inflexión en la visibilidad y resonancia del feminismo en el ámbito público (Chenou & Cepeda-Másmela, 2019). De manera similar, en Chile, las tomas feministas de colegios y universidades en 2018 visibilizaron demandas contra la violencia sexual y promovieron la implementación de políticas de género en la educación (Palacios-Valladares, 2020). En México, las masivas manifestaciones del 8 de marzo de los últimos años han puesto de relieve la gravedad de los feminicidios, exigiendo acciones concretas por parte del Estado (Zaremborg, 2020). Aunque con particularidades nacionales, estos movimientos han logrado articular demandas comunes y vincularse con una agenda feminista global, transformando así los debates públicos y políticos de la región.

Este auge del feminismo se ha reflejado también en avances normativos significativos en derechos de las mujeres. La despenalización o legalización del aborto en países como Uruguay (2012), Argentina (2020), México (2021) y Colombia (2022) constituyen un claro ejemplo de las transformaciones institucionales logradas en este período, muchas veces como resultado directo de la presión sostenida de los movimientos feministas. Asimismo, en Chile, la promulgación de la Ley 21.030 en 2017 permitió la despenalización del aborto bajo tres causales específicas, reflejando también el impacto de estas luchas en el marco legal del país. Un símbolo de esta movilización ha sido el uso de los pañuelos verdes, emblema de la lucha por el derecho al aborto en América Latina (Zaremborg & Rezende, 2022).

Sin embargo, este proceso no ha estado exento de tensiones. Paralelamente al avance del feminismo, la región ha sido testigo del ascenso de actores de ultraderecha que han identificado el feminismo como un blanco central de sus agendas políticas. Estas fuerzas políticas, en línea con discursos conservadores globales, han promovido narrativas que presentan las políticas de igualdad de género (por

ejemplo, los derechos sexuales y reproductivos y la educación sexual integral), como amenazas a los valores tradicionales y la familia (Biroli & Caminotti, 2020).

Esta reacción conservadora frente al avance de la agenda progresista, conocida en la literatura académica como *cultural backlash* (Norris & Inglehart, 2019), se ha materializado en varios niveles. En el ámbito político, líderes como Jair Bolsonaro, en Brasil, y Javier Milei, en Argentina, han adoptado retóricas abiertamente críticas contra el feminismo, mientras que en El Salvador se han mantenido legislaciones altamente restrictivas, como la penalización absoluta del aborto. En el plano simbólico, movimientos como el uso de pañuelos azules han surgido en oposición directa a los pañuelos verdes que representan la lucha por el aborto legal. Estas dinámicas reflejan una creciente polarización ideológica en la región, impulsada tanto por elites políticas como por sectores conservadores de la sociedad (Smith & Boas, 2024).

A pesar de la relevancia de estos fenómenos, existe poca evidencia empírica que permita comprender la magnitud de las actitudes antifeministas en la opinión pública de América Latina. Este documento pretende abordar este tema, ofreciendo un análisis comparativo de las actitudes antifeministas en cinco países clave de la región: Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México. El análisis presentado en este informe se fundamenta en encuestas de opinión pública realizadas entre 2023 y 2024 en los cinco países seleccionados. Estas encuestas incluyeron un conjunto de preguntas que posibilitaron la construcción de un índice de antifeminismo, elaborado a partir de referencias empíricas globales. Mediante esta metodología, el informe examina las actitudes antifeministas y su relación con diversos factores sociodemográficos, ideológicos y políticos. El resto del documento se organiza en seis secciones principales.

La primera sección presenta información sobre las encuestas de opinión pública, las cuales fueron realizadas de manera presencial y son representativas de la población en edad de votar en los países analizados. La segunda ofrece una explicación conceptual y metodológica sobre la medición del antifeminismo, incluyendo datos comparativos para Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México. La tercera sección analiza las características sociodemográficas (género, edad, educación, etnia, nivel socioeconómico y religión), mientras que la cuarta examina las preferencias ideológicas según el nivel de antifeminismo (alto, medio y bajo), abordando temas como cuestiones morales, pena de

muerte, tenencia de armas y la dicotomía Estado versus mercado. La quinta sección continúa con la revisión de datos sobre la relación con la política y la democracia de acuerdo con el nivel de antifeminismo, incluyendo el auto-posicionamiento ideológico y las actitudes hacia la democracia. Finalmente, el informe concluye con una discusión de los hallazgos principales, destacando la importancia de estudiar las actitudes antifeministas para comprender las dinámicas políticas contemporáneas y su impacto en la polarización de los sistemas democráticos de América Latina.

2. Metodología

Para estudiar las actitudes antifeministas, en este documento nos basamos en encuestas de opinión pública diseñadas para medir percepciones y preferencias del electorado en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México. Este instrumento incluyó un total de aproximadamente 112 preguntas que permitieron analizar tanto las características sociodemográficas como las posturas ideológicas de los votantes, además de sus opiniones sobre diversas temáticas. Los ítems seleccionados provienen de cuestionarios ya utilizados en América Latina y otras regiones, los cuales han sido validados previamente para investigar actitudes hacia el feminismo y cuestiones relacionadas con la ultraderecha desde una perspectiva comparativa.

Para garantizar datos de alta calidad, las encuestas se realizaron de manera presencial en los hogares de los participantes, utilizando muestreos representativos de la población con edad para votar. El tamaño de las muestras varió según la población de cada país, resultando en: 1.821 casos en Argentina, 2.011 en Brasil, 1.488 en Chile, 1.012 en El Sal-

vador y 1.400 en México. Para asegurar una comparación adecuada entre los países, las encuestas mantuvieron márgenes de error entre 2,2% y 3,07% (2,3%, en Argentina; 2,2%, en Brasil; 2,7%, en Chile; 3,08%, en El Salvador; y 2,6% en México), con un nivel de confianza del 95% y considerando la varianza máxima posible.

Cada encuesta estaba diseñada para ser respondida en aproximadamente 35 minutos. El trabajo de campo se llevó a cabo en diferentes periodos: en Argentina, del 22 de septiembre al 6 de octubre de 2023, finalizando antes de la primera vuelta presidencial; en Brasil, del 30 de noviembre al 15 de diciembre de 2023; en Chile, del 18 de octubre al 16 de diciembre de 2023, justo antes del plebiscito constitucional; en El Salvador, entre el 23 de enero y el 2 de febrero de 2024, finalizando antes de la elección presidencial; y, en México, entre el 22 y el 28 de mayo de 2024, finalizando antes de la elección presidencial. La Tabla 1 ofrece un resumen detallado de las encuestas realizadas en los cinco países.

<i>Ficha técnica de encuestas realizadas en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México</i>					
Ítem/País	Argentina	Brasil	Chile	El Salvador	México
Tamaño de la muestra	1.821	2.011	1.488	1.012	1.400
Universo representado	Argentinos de 16 años o más	Brasileños de 16 años o más	Chilenos de 18 años o más	Salvadoreños de 18 años o más	Residentes en México de 18 años o más
Levantamiento de datos	22 de septiembre al 6 de octubre de 2023	30 de noviembre al 15 de diciembre de 2023	18 de octubre al 16 de diciembre de 2023	23 enero al 2 de febrero de 2024	22 de mayo al 28 de mayo de 2024
Ratio contacto/ respuesta	36,0% (5.058/1.821)	19,0% (10.584/2.011)	61,7% (2.412/1.488)	60,2% (1.681/1.012)	41,8% (3.349/1.400)
Margen de error	2,30%	2,20%	2,70%	3,08%	2,60%
Nivel de confianza	95%	95%	95%	95%	95%
Idioma	Español	Portugués	Español	Español	Español
Empresa a cargo del trabajo de campo	Isonomía consultores	Quaest	Datavoz	Borge y Asociados	Parametría

Tabla 1

El cuestionario aplicado es prácticamente idéntico para los cinco países. En su primera versión, este cuestionario fue diseñado para recoger información que nos permitiera caracterizar el apoyo y rechazo a la ultraderecha en América Latina. Los primeros resultados de esta investigación pueden ser encontrados en el informe *Apoyo y rechazo a la ultraderecha en Argentina, Brasil y Chile*, publicado junto a la Fundación Friedrich Ebert (FES), y disponible en el sitio del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab).

En este informe hacemos uso de los mismos datos, pero incluimos los casos de El Salvador y México, países que celebraron elecciones presidenciales el año 2024. Con el objetivo de facilitar la comprensión de este documento, trabajamos únicamente con estadísticas descriptivas. Presentamos las proporciones generales para cada país (calculados a partir de las respuestas de todos los encuestados), y desglosamos los resultados según los niveles de antifeminismo (alto, medio y bajo). Este enfoque nos permite comparar las actitudes de los grupos con diferentes disposiciones hacia el antifeminismo en los cinco países considerados: Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México.

Si bien es cierto que los datos recolectados permiten la construcción de indicadores a través de técnicas estadísticas más complejas, optamos por destacar ítems específicos que ilustran claramente las diferencias y similitudes entre los grupos con distintos niveles de antifeminismo. Este enfoque pretende proporcionar una visión comprensible y accesible de las dinámicas sociopolíticas relacionadas con el antifeminismo en la región latinoamericana.

Para comprobar si las diferencias entre las categorías presentadas en cada gráfico son estadísticamente significativas, se realizaron pruebas de chi cuadrado. Esta estrategia es particularmente adecuada para analizar relaciones entre variables categóricas, ya que permite evaluar si las distribuciones observadas en las distintas categorías difieren significativamente de lo esperado por azar. Además, su capacidad para analizar múltiples categorías simultáneamente brinda una visión integral de las diferencias entre los niveles de antifeminismo en los países analizados. Esta metodología refuerza la robustez de las interpretaciones, asegurando que las conclusiones extraídas reflejen patrones significativos en los datos y no simples variaciones aleatorias.

Finalmente, cabe destacar que se aplicó un ajuste compensatorio de residuos para corregir los redondeos y garantizar que la suma de cada grupo de categorías correspondiente fuera exactamente 100%. Primero, se truncaron los valores a un decimal y luego se redistribuyó el residuo acumulado a los valores con mayores fracciones decimales perdidas. Este método minimiza la introducción de sesgos sistemáticos por ajuste y preserva la proporcionalidad original de los datos.

3. Antifeminismo: propuesta conceptual y medición

El feminismo ha venido ganando terreno a lo largo del mundo, incluyendo la región latinoamericana. Aunque ciertamente persisten desafíos importantes en la búsqueda de igualdad de género, hoy en día existe una mayor conciencia sobre esta temática en comparación con décadas pasadas. Sin embargo, los avances de la agenda feminista despiertan temores y oposición por parte de determinados segmentos de la ciudadanía. Debido a ello, existe un creciente interés en el mundo académico por estudiar empíricamente hasta qué punto se puede observar una reacción conservadora (*cultural backlash*) contra la agenda feminista.

Ahora bien, analizar este fenómeno conlleva ciertos desafíos relacionados con su adecuada medición. En nuestro caso, el cuestionario no dispone de una pregunta que permita a las personas identificarse como antifeministas, ya que esta estrategia podría inducir sesgos. En cambio, optamos por construir un índice de antifeminismo basado en el aporte pionero de Dashtgard (2022). En términos concretos, el índice utilizado se compone de cinco preguntas que capturan diversas dimensiones del rechazo hacia el feminismo¹. Estas preguntas están construidas sobre una escala Likert de 1 a 5, donde 1 indica “muy en desacuerdo” y 5 “muy de acuerdo”. La Figura 1 presenta las preguntas utilizadas para elaborar este índice.

Figura 1

Variables componentes del índice de antifeminismo y alternativas de respuesta

**En una escala de 1 a 5, donde 1 es “muy en desacuerdo” y 5 es “muy de acuerdo”
¿cuán de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?**

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
1. El feminismo se trata de odiar a los hombres	1	2	3	4	5
2. Las sociedades modernas priorizan a las mujeres por encima de los hombres	1	2	3	4	5
3. Las feministas no son atractivas	1	2	3	4	5
4. Las mujeres usan el feminismo para ganar ventaja sobre los hombres de manera injusta	1	2	3	4	5
5. Las feministas buscan ganar el control de los hombres	1	2	3	4	5

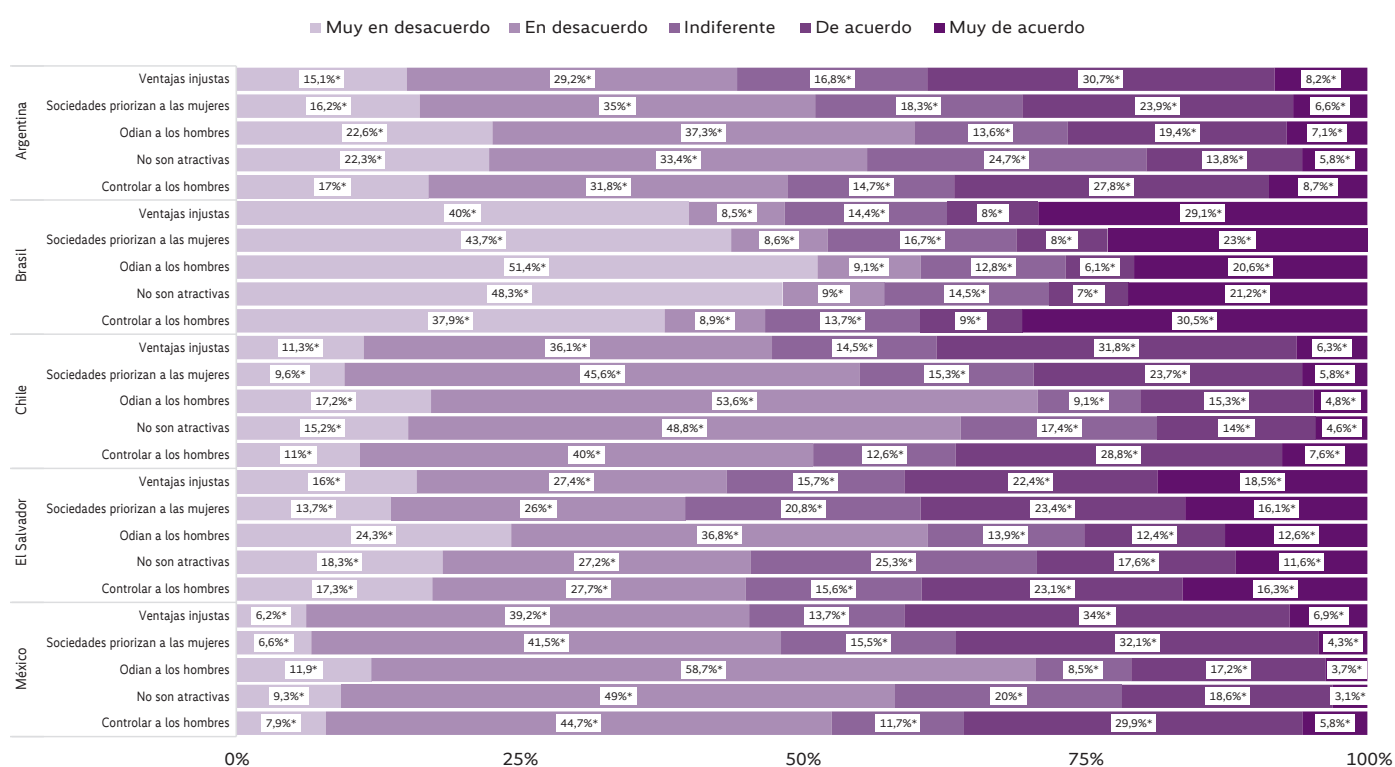
¹ Un Alpha de Cronbach tradicional de 0,77 y uno ordinal de 0,82 justifican el uso conjunto de estas variables para la construcción del índice.

Las afirmaciones incluidas reflejan percepciones negativas y estereotipos descalificadores ampliamente asociados con el mundo feminista. Se trata entonces de medir los niveles de rechazo tanto hacia las ideas feministas como hacia quienes se autodefinen como feministas. En consecuencia, resulta importante enfatizar que no estar a favor de posturas antifeministas no equivale a ser feminista. Los ítems del índice en cuestión buscan más bien detectar el nivel de animadversión hacia las personas y opiniones feministas. La Figura 2 muestra la distribución de las disposiciones antifeministas por cada componente del índice y país estudiado.

Distribución porcentual de respuestas por componente de antifeminismo y país

Figura 2

Grado de acuerdo respecto de afirmaciones antifeministas por país



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 15,54% en Argentina (283 personas); 12,23% en Brasil (246 personas); 13,23% en Chile (197 personas); 9,94% en El Salvador (98 personas); y 7,85% en México (110 personas).

Antes de continuar con la descripción sobre la forma en que se construye el índice, cabe destacar algunos hallazgos relevantes a partir del gráfico anterior. En primer lugar, la distribución de las respuestas entre “muy de acuerdo” / “de acuerdo” y “muy en desacuerdo” / “en desacuerdo” es similar en todos los países analizados. Aproximadamente, el 50% de la población rechaza posturas antifeministas, mientras que alrededor del 30% las respalda.

La afirmación con mayores niveles de acuerdo (sumando las respuestas “muy de acuerdo” y “de acuerdo”) en la mayoría de los países es aquella que sostiene que las mujeres utilizan el feminismo para obtener ventajas injustas sobre los hombres. La única excepción es Brasil, donde la afirmación más respaldada es que las feministas buscan controlar a los hombres. En contraste, la afirmación con los menores niveles de acuerdo es aquella que sugiere que las feministas no son atractivas. La única excepción es El Salvador, donde la afirmación con menor respaldo es que el feminismo se basa en el odio hacia los hombres, aunque con una diferencia mínima respecto a la anterior.

Por último, Brasil se distingue como el país con mayores niveles de antagonismo en los cinco ítems analizados, ya que ostenta las proporciones más altas tanto en las respuestas “muy de acuerdo” como en “muy en desacuerdo”. Esta tendencia revela una polarización significativa en el país, que no se observa con la misma intensidad en Argentina, Chile, El Salvador ni México.

Para continuar con la construcción del índice, en cada pregunta, las personas tenían la posibilidad de posicionarse en distintos niveles de acuerdo respecto a afirmaciones contrarias a cuestiones feministas. Por ello, posicionarse como “Muy en desacuerdo” y “En desacuerdo” puede ser considerado como adoptar actitudes que representan un bajo nivel de antifeminismo. Al revés, posicionarse como “De acuerdo” y “Muy de acuerdo” sugiere un nivel alto de antifeminismo. La Figura 3 muestra la elección de distintas personas respecto a uno de los componentes que integra el índice y aquello que implica tal posicionamiento con relación a los niveles de antifeminismo.

Ejemplos de posicionamientos de las personas encuestadas respecto a la afirmación: “Las mujeres usan el feminismo para ganar ventaja sobre los hombres injustamente”

Figura 3

En una escala de 1 a 5, donde 1 es “Muy en desacuerdo” y 5 es “Muy de acuerdo”, ¿cuán de acuerdo o en desacuerdo está usted con las siguientes afirmaciones? *Marque con un círculo la respuesta.

“Las mujeres usan el feminismo para ganar ventaja sobre los hombres injustamente.”

	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Michelle	1	2	3	4	5
Sebastián	1	2	3	4	5
Javier	1	2	3	4	5

Bajo antifeminismo
Intermedio
Alto antifeminismo

Los grados de acuerdo con las afirmaciones antifeministas pueden tender a ubicarse con mayor frecuencia en un área o nivel de antifeminismo que otro para una persona particular. Por ejemplo, la Figura 4 da cuenta de que Javier responde con mayor frecuencia categorías correspondientes a altos niveles de antifeminismo.

Ejemplo de posicionamientos de una persona encuestada respecto a las preguntas componentes del índice de antifeminismo

Figura 4

En una escala de 1 a 5, donde 1 es “muy en desacuerdo” y 5 es “muy de acuerdo”, ¿cuán de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?

***Marque con un círculo la respuesta**

	“El feminismo se trata de odiar a los hombres”	“Las sociedades modernas priorizan a las mujeres por encima de los hombres”	“Las feministas no son atractivas”	“Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hombres”	“Las feministas buscan ganar el control de los hombres”	
	P1	P2	P3	P4	P5	
Javier						
Muy en desacuerdo	1	1	1	1	1	} Bajo antifeminismo
En desacuerdo	2	2	2	2	2	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	3	3	3	3	} Intermedio
De acuerdo	4	4	4	4	4	} Alto antifeminismo
Muy de acuerdo	5	5	5	5	5	

De esta manera, es posible determinar si una persona exhibe preponderantemente actitudes antifeministas o no. Vale decir, podemos calificar a las personas con niveles bajos y altos de antifeminismo según la frecuencia de sus respuestas “De acuerdo” y “Muy de acuerdo”. En consecuencia, para calificar el nivel de antifeminismo de las personas, recurrimos a las siguientes reglas:

- Si en al menos tres de las cinco preguntas la persona responde “Muy en desacuerdo” o “Desacuerdo”, entonces es asociada con un nivel bajo de antifeminismo.
- Si en al menos tres de las cinco preguntas la persona responde “Muy de acuerdo” o “De acuerdo”, entonces es asociada con un nivel alto de antifeminismo.
- Todos los otros casos quedan incluidos en una categoría intermedia.

La Figura 5 muestra distintos casos y su posición asociada en el índice de antifeminismo.

Ejemplo de calificación en el índice de antifeminismo según los posicionamientos de las personas encuestadas en torno a preguntas del índice de antifeminismo

Figura 5

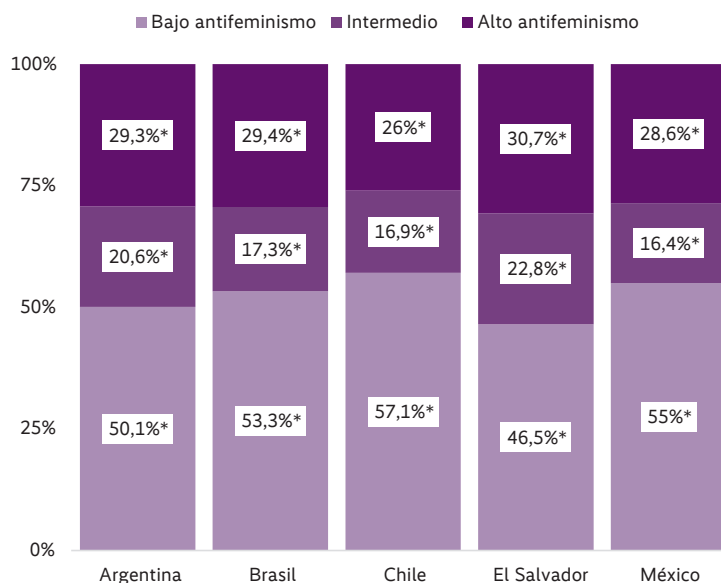
En una escala de 1 a 5, donde 1 es “muy en desacuerdo” y 5 es “muy de acuerdo”, ¿cuán de acuerdo está usted con las siguientes afirmaciones?

	“El feminismo se trata de odiar a los hom-bres”	“Las sociedades modernas priorizan a las mujeres por encima de los hombres”	“Las feministas no son atractivas”	“Las mujeres usan el feminismo para ganar de manera injusta ventaja sobre los hom-bres”	“Las feministas buscan ganar el control de los hombres”	
	P1	P2	P3	P4	P5	
Carmela	1	1	2	3	4	Bajo
Mariela	2	2	2	2	3	Bajo
Sebastián	2	3	3	3	4	Intermedio
Felipe	2	2	3	4	4	Intermedio
Ximena	1	3	3	5	5	Intermedio
Javier	3	3	4	5	5	Alto
Jairo	5	5	5	5	5	Alto

La construcción del índice revela que la proporción de personas calificada con niveles altos de antifeminismo es relativamente similar entre los países estudiados (en torno a un tercio de los encuestados). El Salvador destaca con el mayor grupo de personas antifeministas (30,7%), seguido de Brasil (29,4%) y Argentina (29,3%). La menor proporción se encuentra en Chile (26%), seguido de México (28,6%).

Nivel de antifeminismo en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México

Figura 6



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 15,54% en Argentina (283 personas); 12,23% en Brasil (246 personas); 13,23% en Chile (197 personas); 9,94% en El Salvador (98 personas); y 7,85% en México (110 personas).

Para garantizar la calidad en la construcción del índice de antifeminismo, fue necesario depurar los datos eliminando aquellos registros que contenían valores perdidos, como “No aplica” (NA) o “No sabe/No responde” (NS/NR). Todas las personas que respondieron al menos una vez NS/NR entre las cinco variables que componen el índice fueron descartadas del análisis. Esta decisión metodológica asegura que el análisis se base únicamente en respuestas completas, lo que permite evitar sesgos y fortalece la validez de los resultados.

Después del proceso de depuración, se logró mantener un porcentaje significativo de los casos originales en cada país, asegurando una base sólida para la construcción del índice de antifeminismo. En términos absolutos, se conservaron 1.538 casos en Argentina (84,46% del total); 1.765 en Brasil (87,77%); 1.291 en Chile (86,76%); 869 en El Salvador (85,87%) y 1.290 en México (92,14%). Estos valores reflejan que la depuración afectó sólo a una fracción limitada de los datos. Además, el enfoque adoptado prioriza la precisión y confiabilidad del índice al trabajar exclusivamente con datos que reflejan claramente las actitudes de las personas encuestadas. En la Tabla 2 podemos observar el tamaño muestral útil después de retirar los casos NA y NS/NR de la base.

Es importante destacar que la cantidad de datos utilizados varía según el tipo de gráfico. Mientras que los gráficos generales se construyen a partir del total de datos sin valores perdidos (NA), aquellos que incorporan el índice de antifem-

minismo se basan en el total sin respuestas “No sabe/No responde” (NS/NR). Esto garantiza el uso de un conjunto de datos válido y adecuado para cada tipo de gráfico. Por ejemplo, en un gráfico general, el objetivo es analizar las opiniones de toda la muestra sobre el aborto. En cambio, en un gráfico que incorpora el índice de antifeminismo, el interés se centra únicamente en las personas que pudieron ser clasificadas en algún nivel de antifeminismo. Por esta razón, en todos los casos, este tipo de gráficos tiene un tamaño muestral menor.

Datos depurados y tamaño muestral útil

Tabla 2

País	Tamaño muestral	Total sin NA	Total sin NS/NR	Porcentaje
Argentina	1821	1821	1538	84,46%
Brasil	2011	2011	1765	87,77%
Chile	1488	1488	1291	86,76%
El Salvador	1012	986	869	85,87%
México	1400	1400	1290	92,14%

Finalmente, este enfoque metodológico busca captar la complejidad de las actitudes antifeministas al combinar múltiples dimensiones en un índice único. La clasificación en tres niveles no solo facilita una interpretación más clara de las posturas individuales, sino que también permite identificar patrones diferenciados en las actitudes antifeministas, tanto a nivel comparativo entre países como entre distintos grupos.

4.

Características sociodemográficas de quienes manifiestan diferentes niveles de antifeminismo

4.1 Datos sociodemográficos

El antifeminismo, entendido como la oposición a las ideas y actores que promueven el feminismo, constituye un desafío importante para la lucha por una mejor y mayor incorporación de las mujeres a las democracias del mundo. No obstante, la promoción de estos ideales a menudo genera reacciones sociales adversas, exacerbando tensiones que afectan el funcionamiento de la democracia.

El análisis de variables como género, edad, nivel educativo, etnia y nivel socioeconómico permite identificar patrones antifeministas en términos sociodemográficos en América Latina. Comprender quiénes son más propensos a estas actitudes es crucial para concebir intervenciones que promue-

van la equidad a la vez que reduzcan las tensiones sociales derivadas de la contraposición de posturas en torno a las demandas promovidas por el feminismo. Este enfoque es especialmente relevante en un contexto en que el antifeminismo no solo es una expresión individual, sino que también es utilizado en los contextos de competencia electoral y política, sobre todo por actores de ultraderecha que están ganando terreno en el mundo, incluyendo varios países de América Latina.

Esta sección analiza los principales factores sociodemográficos que influyen en las actitudes antifeministas. La Tabla 3 muestra la proporción de personas calificadas en niveles bajo, medio y alto de antifeminismo según categorías sociodemográficas.

Datos sociodemográficos según niveles de antifeminismo

Tabla 3

País	Índice / Variable	Género		Edad						Etnia ¹				Educación ²			NSE ³		
		Hom- bre	Mu- jer	18- 24	25- 34	35- 44	45- 54	55- 64	64 o más	Blanco	Indí- gena	Afrola- tino	Otra	Prima- ria	Secun- daria	Tercia- ria	Alto	Medio	Bajo
Argentina	Alto antifeminismo	54,6	45,4	14,3	21,6	18,9	14,9	15,5	14,8	62,8	1,7	0,8	34,7	10,4	67,7	21,9	11,1	52,1	36,8
	Intermedio	56,4	43,6	16,8	19,7	16,3	18,4	15,5	13,3	66,6	0,7	2,8	29,9	9,5	69,6	20,9	9,9	53	37,1
	Bajo antifeminismo	40,3	59,7	18,7	24,2	19,2	15,9	11,1	10,9	67,6	2,8	2	27,6	10,9	64,2	24,9	14,1	51,5	34,4
	País	47,8	52,2	17	22,5	18,5	16,1	13,3	12,6	65,9	2,1	1,8	30,2	10,4	66,4	23,2	12,4	52	35,6
Brasil	Alto antifeminismo	56,2	43,8	12,3	20,9	22,7	19,9	16,2	8	44,7	0,5	53,8	1	17,2	70	12,8	7	35,4	57,6
	Intermedio	56,2	43,8	17,9	19,4	20,8	16,1	15,3	10,5	45,6	0,1	53,8	0,5	14,8	67,7	17,5	9	36,6	54,4
	Bajo antifeminismo	42,8	57,2	14,8	21,3	21	15,9	17,2	9,8	43	0,5	55,6	0,9	16,3	66,7	17	8,2	39,2	52,6
	País	49,1	50,9	14,6	20,9	21,5	17,1	16,5	9,4	44	0,4	54,8	0,8	16,3	67,8	15,9	8	37,6	54,4
Chile	Alto antifeminismo	58,1	41,9	9	20,5	22,3	17,6	14,8	15,8	55	12,7	3,1	29,2	18,5	58,4	23,1	7,7	53,2	39,1
	Intermedio	59,8	40,2	15,4	20,9	21,1	14,9	10,1	17,6	49,3	11,2	5,8	33,7	16,4	55,7	27,9	16,8	48,9	34,3
	Bajo antifeminismo	43,7	56,3	13,6	20,5	19,4	16,4	14,9	15,2	54,4	8,2	4,6	32,8	16,9	54,7	28,4	16,1	43,5	40,4
	País	50,2	49,8	12,7	20,5	20,5	16,4	14,1	15,8	53,6	9,9	4,5	32	17,2	55,9	26,9	14,1	46,9	39
El Salvador	Alto antifeminismo	56,5	43,5	24,2	25,5	16,4	13,4	11,6	8,9	36,6	11	12	40,4	23	21,3	55,7	36,6	42,6	20,8
	Intermedio	44	56	34,4	24,4	14,7	11,8	8,4	6,3	35,9	6,9	13,2	44	16,4	24,2	59,4	33,7	49,6	16,7
	Bajo antifeminismo	40,3	59,7	22,1	21,7	14,6	18,2	12,6	10,8	33,7	7	18	41,3	29,6	25,4	45	39,6	38,5	21,9
	País	46,1	53,9	25,5	23,5	15,2	15,3	11,3	9,2	35,1	8,3	15	41,6	24,6	23,8	51,6	37,3	42,3	20,4
México	Alto antifeminismo	59,5	40,5	16,5	25,3	20,7	18,5	11,9	7,1	23,9	18,8	5,8	51,5	27,2	69,6	3,2	44	33,2	22,8
	Intermedio	52,9	47,1	29,8	28	12,7	17,3	7,3	4,9	15,4	20,4	6,3	57,9	19,5	77,1	3,4	40,3	44,4	15,3
	Bajo antifeminismo	42,9	57,1	18,1	20,7	18,4	18,4	14,5	9,9	21,2	19,5	5,4	53,9	24,6	72,6	2,8	39,7	37,2	23,1
	País	49,3	50,7	19,6	23,2	18,1	18,2	12,6	8,3	21,1	19,4	5,7	53,8	24,6	72,4	3	41,1	37,2	21,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

Diferencia estadísticamente significativa al 95% en negrita. Algunas variables agrupan categorías. Para educación, la categoría primaria agrupa las subcategorías sin estudios, básica incompleta, básica completa y media incompleta; secundaria agrupa a secundaria completa y terciaria incompleta; y terciaria agrupa a terciaria completa y posgrados. Para etnia, caucásico: blanco o caucásico; indígena: mapuche e indígena (Chile); indígena (Argentina y Brasil); afrolatino: negro y mulato (Argentina y Chile); preta y parda (Brasil); otro: asiático, mestizo, otra etnia (Argentina y Chile), amarela y otra etnia (Brasil). En el caso de la variable nivel socioeconómico, para Argentina, Brasil y Chile se usa una variable que mide tramos de ingresos, mientras que para El Salvador y México se usa una variable que mide la evaluación económica egotrópica retrospectiva de los encuestados, debido a la disponibilidad de los datos.

En base a los datos, se puede identificar que la principal variable sociodemográfica para explicar altos índices de antifeminismo es el género. Existe una marcada diferencia entre hombres y mujeres en relación a niveles altos y bajos de antifeminismo. Mientras los hombres presentan las mayores proporciones de alto antifeminismo, las mujeres presentan la mayor proporción de bajo antifeminismo. Esta diferencia es considerable en todos los países y aún más pronunciada en El Salvador, donde 56,5% de los hombres poseen niveles altos de antifeminismo mientras 59,7% de las mujeres poseen niveles bajos de antifeminismo, y México, donde 59,5% de los hombres califican como personas con niveles altos de antifeminismo, mientras que el 57,1% de las mujeres califican como personas con niveles bajos de antifeminismo.

Las demás variables también contribuyen a la comprensión de los niveles altos y bajos de antifeminismo en los cinco países analizados. Respecto a la edad, los datos muestran que bajos niveles de antifeminismo se tienden a concentrar en el grupo etario más joven, comprendido entre los 18 y 24 años, mientras que niveles altos de antifeminismo se encuentran mayormente representados en el tramo de 35 a 44 años. Este patrón es particularmente evidente en Chile, donde las personas entre 18 y 24 años integran el 9% de quienes califican con niveles altos de antifeminismo versus el 22,3% que corresponde a aquellos entre 35 a 44 años.

En términos educativos, en Argentina, Brasil y Chile cuantos más años de estudio menores son los niveles de antifeminismo, mientras cuantos menos años de estudio mayores los niveles de antifeminismo. Esto sugiere que la educación terciaria actúa como un factor preventivo contra actitudes antifeministas. En un sentido contrario, las personas con educación secundaria poseen las mayores proporciones de alto antifeminismo. Esta relación es consistente en Argentina, Brasil y Chile, mientras que se invierte en El Salvador y se muestra tenue en México. Por ejemplo, en Brasil, entre quienes muestran tendencias antifeministas, un 70% corresponde a personas que alcanza hasta estudios secundarios y un 12,8%, a aquellos con educación terciaria. Del mismo modo, aquellos con estudios superiores son mayoría en los niveles bajos de antifeminismo, mientras que aquellos que sólo cuentan con estudios secundarios son minoría en esta categoría.

Por último, en todos los países –excepto México–, mayores niveles adquisitivos se vinculan con menores niveles de antifeminismo. Brasil exhibe con mayor fuerza esta relación: el nivel alto de antifeminismo está compuesto por un 57,6% de niveles socioeconómicos bajos versus un 7% de personas con altos niveles socioeconómicos.

En el estudio sobre el apoyo y el rechazo a la ultraderecha en Argentina, Brasil y Chile, no existía un patrón sociodemográfico común entre partidarios y detractores de la ultraderecha, sino una alta variación entre los tres países (Rovira Kaltwasser et al., 2024). En el presente estudio también se revela un patrón sociodemográfico diverso en

las actitudes antifeministas en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México. Sin embargo, la variable más relevante es la del género, que parece ejercer un papel fundamental en la fuerza del antifeminismo en América Latina. En los cinco países se observa de manera clara que las mujeres cuentan con menores niveles de antifeminismo que los hombres, si bien es cierto, no se encuentran tendencias claramente homogéneas en estos países en variables como edad, educación y nivel socioeconómico.

4.2 Religión y religiosidad

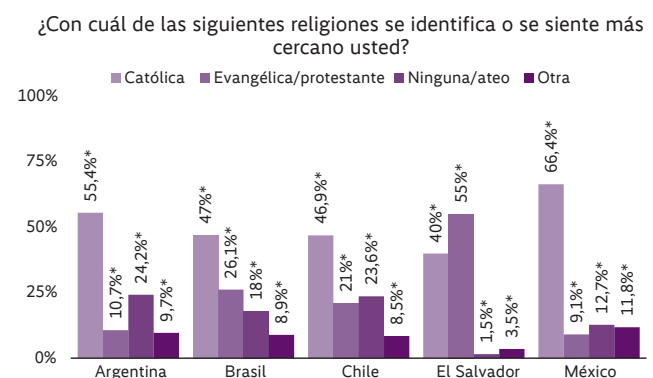
La literatura académica ha identificado a la religión y religiosidad como predictores relevantes de las personas a la hora de apoyar o contrarrestar idearios progresistas en América Latina (Smith & Boas, 2024; Boas, 2023; Biroli & Caminotti, 2020). Por ello, para comprender el antifeminismo, es fundamental explorar la relación entre las religiones predominantes en la región y las actitudes que refuerzan valores tradicionales. Esta sección analiza cómo la afiliación religiosa, las creencias exclusivistas y la percepción de autoridad absoluta de la religión pueden influir en niveles de antifeminismo.

Para comenzar, observamos la composición religiosa de los países en América Latina. Al igual que en otras latitudes del mundo, en esta región coexiste una multiplicidad de religiones. Sin embargo, debido a su relevancia estadística y su impacto documentado en la configuración de valores socioculturales, centramos nuestra atención en cuatro identidades religiosas principales: catolicismo, protestantismo/evangelismo, otras y ateísmo.

Las siguientes figuras presentan la proporción de personas afiliadas a estas cuatro principales identidades religiosas por país y niveles de antifeminismo. Analizar esta composición nos proporciona un panorama general sobre el contexto cultural en el que se desarrollan las actitudes antifeministas en la región.

Identificación religiosa por país

Figura 7



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por ultra-lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,32% en Argentina (24 personas); 0,40% en Brasil (8 personas); 0,94% en Chile (14 personas); 0,41% en El Salvador (4 personas); y 0,29% en México (4 personas). Se agrupan las identidades evangélica y protestante en Evangélica/protestante; en Otra: judía, creyente no adherente y otra; en Ninguna/ateo: ninguna, agnóstico y ateo.

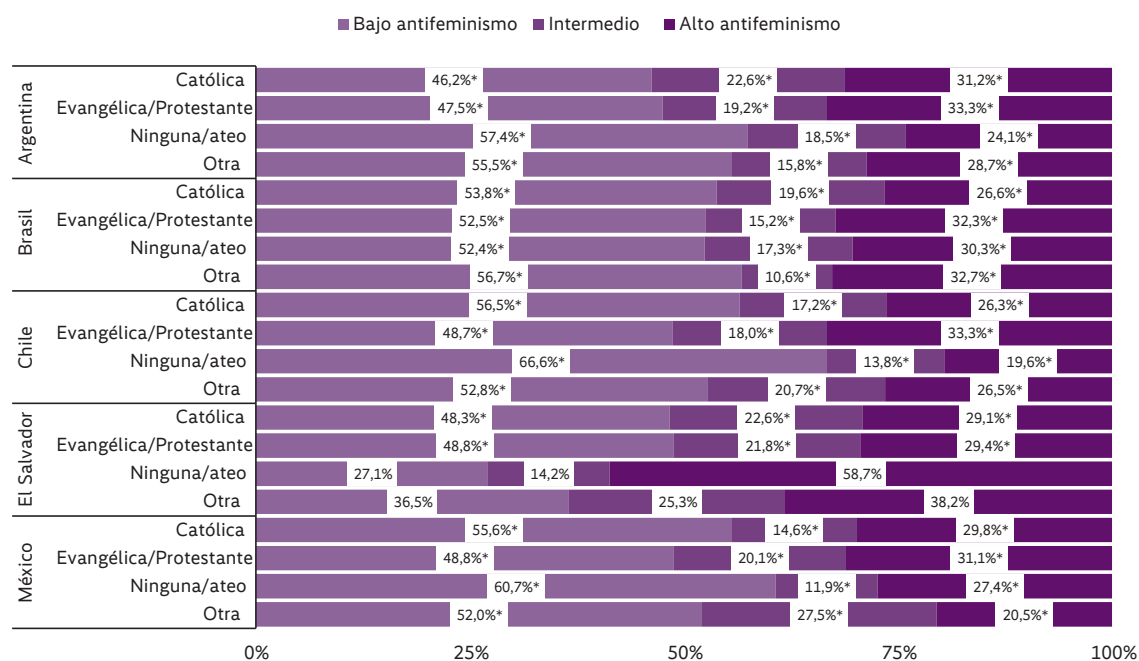
La religión católica es la predominante en todos los países analizados, con la excepción de El Salvador. Los datos recolectados revelan que México registra la mayor proporción de identificación católica (66,4%), seguido de Argentina (55,4%), Brasil (47%), Chile (46,9%) y El Salvador (40%). En El Salvador, aunque el catolicismo sigue siendo significativo, la religión evangélica es la predominante (55%), seguido de Brasil (26,1%), Chile (21%), Argentina (10,7%) y México (9,1%).

La Figura 8 pretende profundizar en la relación entre las afiliaciones religiosas y los niveles de antifeminismo. Con eso, esperamos comprender si ciertas religiones tienen una mayor presencia en los grupos con actitudes más antifeministas, lo que podría sugerir que algunas doctrinas o prácticas están más alineadas con estos valores.

Identificación religiosa por país según nivel de antifeminismo

Figura 8

¿Con cuál de las siguientes religiones se identifica o se siente más cercano usted?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,10% en Argentina (17 personas); 0,28% en Brasil (5 personas); 0,85% en Chile (11 personas); 0,34% en El Salvador (3 personas); y 0,31% en México (4 personas). Se agrupan las identidades evangélica y protestante en Evangélica/Protestante; en Otra: judía, creyente no adherente y otra; en Ninguna/ateo: ninguna, agnóstico y ateo.

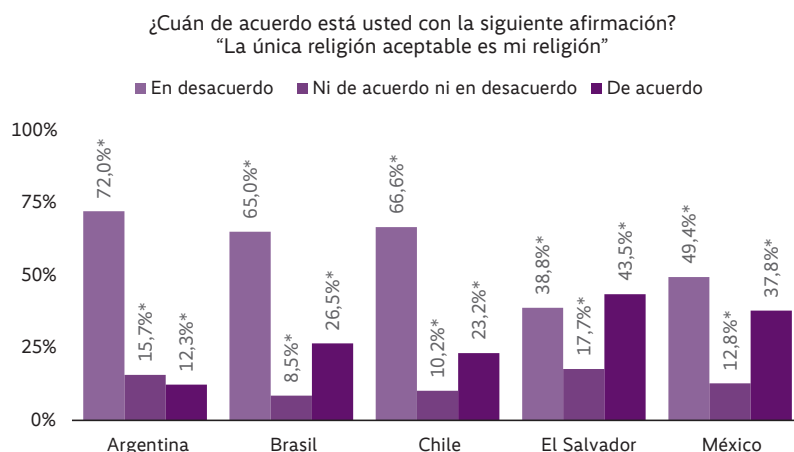
En general, los datos presentados sugieren que la religiosidad, especialmente en su expresión evangélica/protestante, tiende a asociarse con niveles más altos de antifeminismo. Sin embargo, esta relación no es uniforme en todos los contextos. En algunos países, la diferencia en los niveles de antifeminismo entre grupos religiosos y no religiosos no es tan marcada e, incluso en casos como Brasil, la categoría “ninguna/ateo” presenta un nivel de antifeminismo más alto que el de los católicos. Asimismo, El Salvador destaca como un caso en el que la proporción de personas con bajos niveles de antifeminismo es mayor dentro de los grupos católicos y evangélicos. No obstante, estos resultados no son estadísticamente significativos y la cantidad de perso-

nas que afirman ser ateas o carecer de religión en El Salvador es muy pequeña. Estudios futuros podrán ampliar el tamaño muestral para obtener estimaciones más robustas o explorar en mayor profundidad las particularidades de estos casos.

Ahora bien, la afiliación religiosa, aunque importante, no es suficiente para explicar completamente la relación entre religión y antifeminismo. Por ello, es necesario analizar las creencias excluyentes dentro de cada grupo religioso. En las siguientes figuras exploramos variables adicionales para comprender de mejor manera la relación entre antifeminismo y religiosidad.

Tolerancia religiosa por país

Figura 9



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

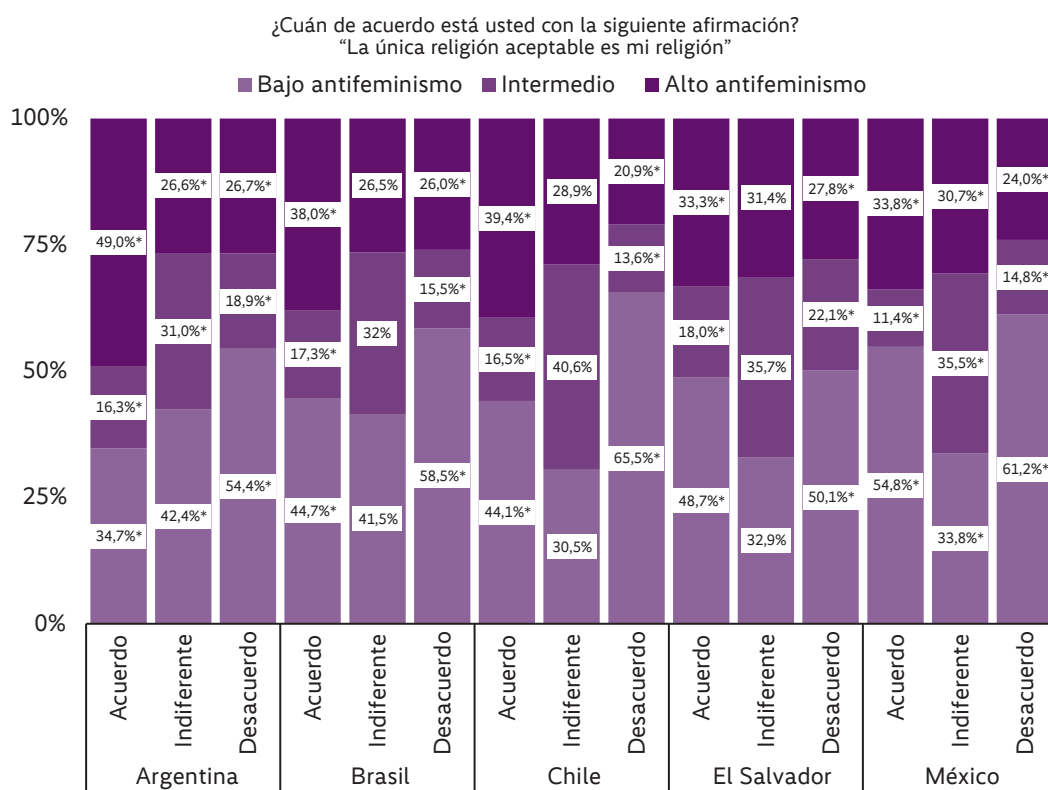
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 5,60% en Argentina (102 personas); 2,98% en Brasil (60 personas); 3,83% en Chile (57 personas); 4,56% en El Salvador (45 personas); y 1.93% en México (27 personas). En los porcentajes sólo se considera los primeros dos decimales.

Los países considerados en este estudio muestran diferencias significativas en los niveles de tolerancia religiosa entre ellos. Por una parte, Argentina destaca como el país con mayor tolerancia religiosa, con apenas 12,3% de acuerdo con la idea de que “la única religión aceptable es la mía”, mientras El Salvador y México destacan como los países con menor tolerancia religiosa (43,5% y 37,8%, respectivamente).

La Figura 10 examina la distribución de las creencias excluyentes entre los distintos niveles de antifeminismo por país. En general, los datos sugieren que los niveles más altos de antifeminismo están asociados con una mayor intolerancia religiosa, mientras que niveles bajos de antifeminismo están asociados con una mayor tolerancia religiosa. Esto es consistente en todos los países estudiados. Sin embargo, Argentina, Brasil y Chile presentan patrones más

Tolerancia religiosa según nivel de antifeminismo

Figura 10



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 5,60% en Argentina (102 personas); 2,98% en Brasil (60 personas); 3,83% en Chile (57 personas); 4,56% en El Salvador (45 personas); y 1.93% en México (27 personas). En los porcentajes sólo se considera los primeros dos decimales.

claros de relación entre antifeminismo y tolerancia religiosa, mientras que El Salvador y México muestran patrones más heterogéneos. De hecho, en Argentina, Brasil y Chile, quienes están de acuerdo con que su religión es la única aceptable están compuestos por una mayor proporción de personas calificadas con niveles de alto feminismo (49%, 38%, 39,4%, respectivamente), en comparación con personas con mayor tolerancia religiosa (26,7%, 26% y 20,9%, respectivamente). Estas diferencias son más tenues en El Salvador y México. En el primero, personas con altos niveles de antifeminismo componen el 33,3% de personas con menor tolerancia religiosa versus el 27,8% de las personas con mayor tolerancia religiosa. En el segundo, personas con altos niveles de antifeminismo componen el 33,8% de quienes son menos tolerantes versus el 24% de quienes tienden a aceptar la legitimidad de religiones distintas a las suyas.

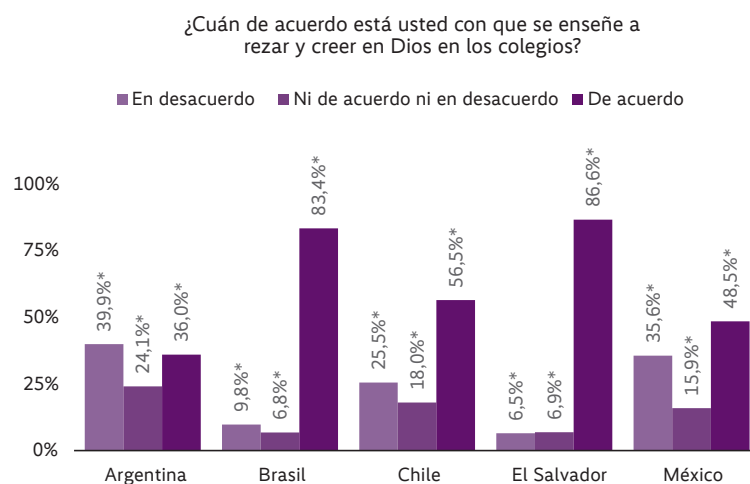
La educación corresponde a una institución relevante a la hora de reproducir esquemas normativos y cosmovisiones

fuera del seno familiar. Por ello, resulta necesario considerar las transformaciones sobre el currículo formativo que puedan motivar la reproducción de ideas contrarias al progresismo en la sociedad. Al respecto, las siguientes figuras muestran las actitudes de las personas encuestadas respecto a las escuelas como espacios de enseñanza del rezo.

En términos generales, existe un apoyo considerable a enseñar el rezo en las escuelas en la región. En cuatro de los cinco países considerados la propuesta supera el 48% de aprobación. El Salvador y Brasil exhiben una proporción considerablemente alta de personas de acuerdo con la idea de enseñar el rezo en las escuelas (86,6% y 83,4% de aprobación, respectivamente), mientras Argentina es el país con menor adhesión a la propuesta. Sin embargo, los datos sugieren cierta polarización en el país respecto al tema: mientras el 36% lo aprueba, el 39% lo rechaza.

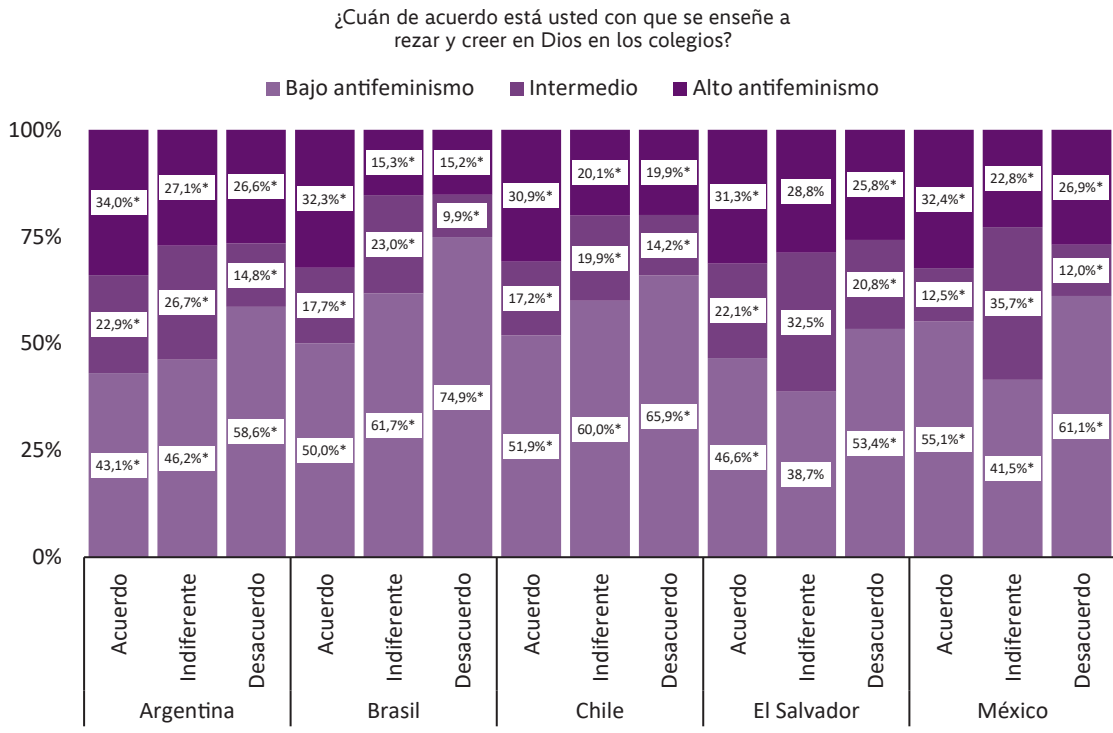
Enseñanza del rezo en los colegios por país

Figura 11



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).
 * Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,88% en Argentina (16 personas); 0,64% en Brasil (13 personas); 0,87% en Chile (13 personas); 0,20% en El Salvador (2 personas); y 1,00% en México (14 personas).

Ahora bien, desagregado por niveles de antifeminismo se presenta una relación clara entre las actitudes favorables al rezo en las escuelas y el antifeminismo. En todos los países la proporción de personas calificadas con altos niveles de antifeminismo es mayor entre quienes aprueban la promoción del rezo en las escuelas respecto a quienes lo desaprueban. Sin embargo, las diferencias son más sutiles en El Salvador y México. De modo similar, Brasil exhibe la mayor brecha: la proporción de personas con altos niveles de antifeminismo corresponde al 32,3% entre quienes aprueban enseñar a rezar en los colegios versus el 15,2% entre quienes desaprueban esta idea.

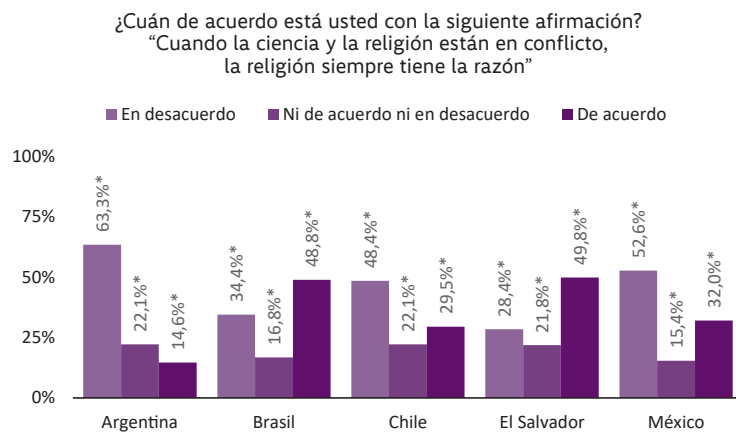


Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).
 * Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,88% en Argentina (16 personas); 0,64% en Brasil (13 personas); 0,87% en Chile (13 personas); 0,20% en El Salvador (2 personas); y 1,00% en México (14 personas).

Por último, en las siguientes figuras podemos observar la proporción de personas que cree que la religión siempre tiene la razón por nivel de antifeminismo para cada país. Estudiar esto en el contexto del antifeminismo se torna relevante en tanto las religiones pueden sustentar marcos normativos que justifican desigualdades de género o restringen los derechos de las mujeres y las diversidades, particularmente, en temas donde la ciencia y los derechos humanos desafían interpretaciones religiosas tradicionales.

Religión como autoridad de conocimiento por país

Figura 13



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).
 * Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 5,77% en Argentina (105 personas); 4,57% en Brasil (92 personas); 3,76% en Chile (56 personas); 4,56% en El Salvador (45 personas); y 3,14% en México (44 personas).

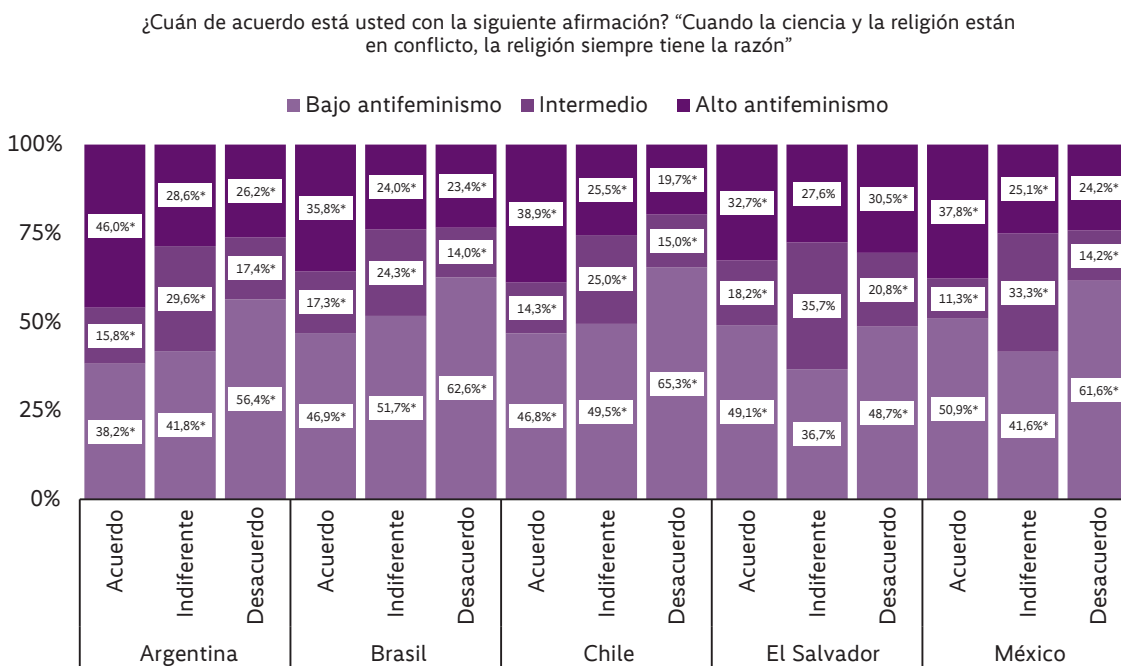
A nivel agregado por país, se puede interpretar que Argentina, México y Chile destacan como los países con una mayor proporción de personas en desacuerdo con la idea de que la religión siempre tiene la razón (63,3%, 52,6%, y 48,4%, respectivamente). Por otro lado, El Salvador y Brasil presentan la mayor proporción de personas que consideran a la religión como última autoridad de conocimiento (49,8% y 48,8%, respectivamente). Además, Brasil destaca por su polarización, con porciones relevantes de la población tanto en desacuerdo (34,4%) como en acuerdo (48,8%), con una posición intermedia relativamente baja

(16,8%). Le sigue México, donde se observa una distribución inversa, con un 52,6% en desacuerdo, un 32% en acuerdo y solo un 15,4% adoptando una posición intermedia.

Finalmente, la Figura 14 muestra cómo esta percepción de autoridad absoluta de la religión se distribuye entre los diferentes niveles de antifeminismo. Aquí se analiza si la adhesión a una autoridad religiosa incuestionable se relaciona con mayores niveles de rechazo a las ideas feministas.

Religión como autoridad de conocimiento según nivel de antifeminismo

Figura 14



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 4,49% en Argentina (69 personas); 2,27% en Brasil (40 personas); 2,62% en Chile (34 personas); 3,45% en El Salvador (30 personas); y 2,33% en México (30 personas).

En todos los países, los niveles más altos de antifeminismo se asocian con un mayor acuerdo con la idea de que la religión siempre tiene la razón. Por el contrario, los individuos con bajo antifeminismo muestran consistentemente mayores niveles de desacuerdo, lo que indica una menor aceptación de la religión como autoridad única. Estas tendencias son especialmente claras en Argentina, Brasil y Chile, mientras que se muestran más amortiguadas en El Salvador y México.

En efecto, en Argentina, Brasil y Chile, las personas con altos niveles de antifeminismo componen el 46%, 35,8% y 38,9% de quienes consideran a la religión como una autoridad incuestionable. En contraste, personas que exhiben alto antifeminismo constituyen el 26,2%, 23,4% y 19,7% de quienes rechazan la idea de que la religión siempre tiene la razón en estos países.

5. Características ideológicas de quienes manifiestan diferentes niveles de antifeminismo

5.1 Temas morales

En esta sección exploramos cómo las actitudes hacia temas morales se encuentran relacionadas con el antifeminismo en América Latina. Al analizar la postura de las personas encuestadas frente al aborto libre, el matrimonio igualitario y la adopción homoparental, pretendemos entender cómo las creencias morales contribuyen a reforzar o justificar actitudes antifeministas en la región.

La legalización del aborto es uno de los temas que mayor polarización genera en los debates sobre derechos de las mujeres en Latinoamérica (Smith & Boas, 2024; Mayka & Smith, 2021). A menudo, se posiciona como una demanda central del feminismo, mientras que los sectores antifeministas la rechazan enérgicamente, considerándola como

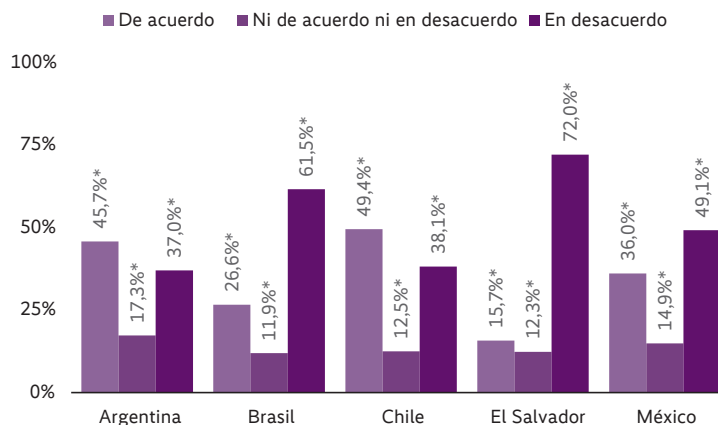
una amenaza a los valores tradicionales y religiosos. En esta subsección, analizamos cómo las actitudes hacia el aborto libre varían entre países y niveles de antifeminismo.

La Figura 15 muestra la proporción de personas en cada país que aprueba el aborto libre como derecho de la mujer. Chile y Argentina destacan como los países con mayor proporción de personas a favor del aborto libre con un 49,4% y 45,7%, respectivamente. En contraste, El Salvador y Brasil se muestran como los países con mayor rechazo al aborto libre, con un 72% y 61,5%, respectivamente. En todos los países, los niveles de indeterminación se mantienen relativamente bajos, lo cual refuerza que se trata de una temática que tiende a generar polarización en la sociedad.

Grado de acuerdo sobre el aborto libre por país

Figura 15

¿Cuán de acuerdo está usted con que la mujer tenga derecho a elegir el aborto bajo cualquier circunstancia?



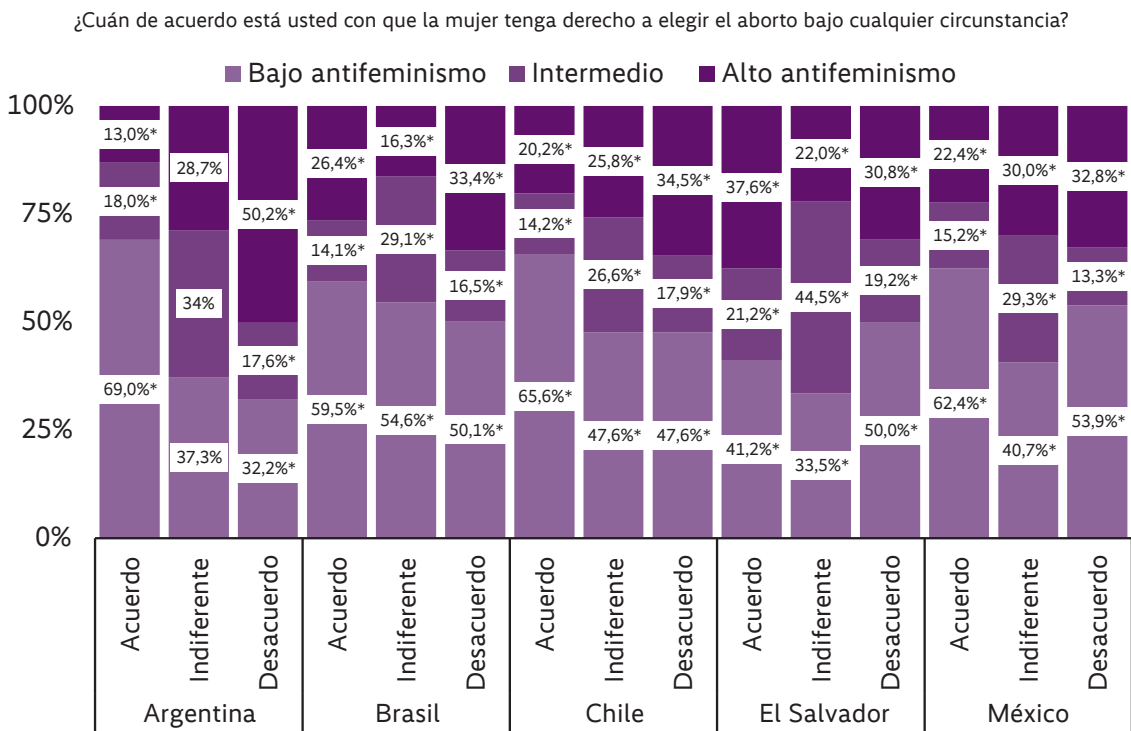
Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,10% en Argentina (20 personas); 1,93% en Brasil (39 personas); 1,41% en Chile (21 personas); 1,31% en El Salvador (13 personas); y 1,57% en México (22 personas).

A continuación, se muestra la relación entre niveles de antifeminismo por país con actitudes hacia el aborto libre. En la mayoría de los casos, las proporciones de personas calificadas con bajos niveles de antifeminismo se concentran entre quienes están de acuerdo con el aborto libre, mientras que aquellas con alto antifeminismo se concentran principalmente en la categoría de desacuerdo. Esta relación es particularmente evidente en Argentina: un 69% de las personas defensoras del aborto libre exhibe bajo antifeminismo mientras que el 50,2% de las personas que lo rechazan revela niveles altos de antifeminismo. Esta relación se invierte en el caso de El Salvador: las personas que discrepan con el aborto están compuestas mayoritariamente por niveles bajos de antifeminismo (50%), en tanto la proporción de personas con altos niveles de antifeminismo es mayor entre quienes están de acuerdo con el aborto que entre quienes lo rechazan (37,6% versus 30,8%, respectivamente).

Grado de acuerdo con el aborto libre según nivel de antifeminismo

Figura 16



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

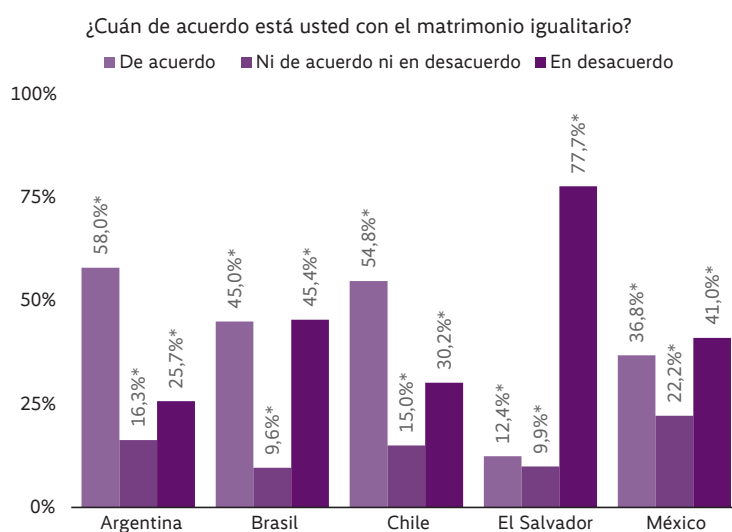
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,59% en Argentina (9 personas); 0,85% en Brasil (15 personas); 1,16% en Chile (15 personas); 0,46% en El Salvador (4 personas); y 0,78% en México (10 personas).

Las posturas hacia el aborto libre se encuentran estrechamente vinculadas con otras cuestiones morales que desafían las normas tradicionales, como el matrimonio igualitario. Ambos temas cuestionan estructuras establecidas y, por tanto, pueden generar respuestas similares entre los sectores antifeministas. A continuación, analizamos cómo las actitudes hacia el matrimonio igualitario se relacionan con estas dinámicas.

La Figura 17 presenta el grado de acuerdo respecto al matrimonio igualitario por país. Nuevamente, los países con mayor desaprobación al tema son El Salvador (77,7%) y

Brasil (45,4%). El Salvador destaca por su considerable diferencia respecto a los otros países en comparación: sólo el 12,4% de los encuestados aprueba el matrimonio igualitario. Respecto a este tema, Brasil se muestra como un país evidentemente polarizado: las proporciones de personas que aprueban y rechazan el matrimonio igualitario son altas y prácticamente iguales (45% versus un 45,4%, respectivamente). Por último, Argentina y Chile constituyen los países con mayor adhesión al asunto en cuestión (58% y 54,8% de aprobación, respectivamente).

Grado de acuerdo con el matrimonio igualitario por país Figura 17

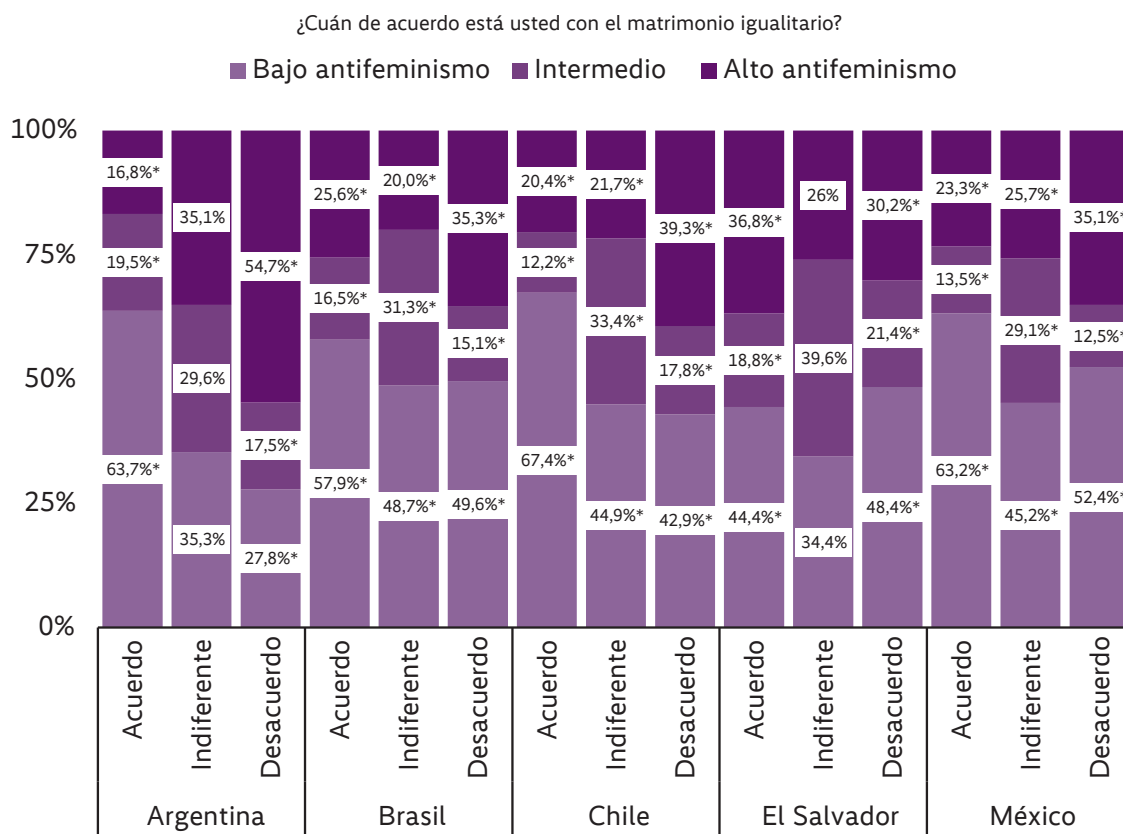


Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,60% en Argentina (11 personas); 1,74% en Brasil (35 personas); 1,74% en Chile (26 personas); 1,32% en El Salvador (13 personas); y 1,71% en México (24 personas).

Al desagregar el análisis por niveles de antifeminismo, es posible advertir que existe una relación entre el nivel de antifeminismo y el apoyo al matrimonio igualitario en la mayoría de los países. Las personas partidarias del matrimonio igualitario están compuestas mayoritariamente por personas con bajos niveles de antifeminismo, mientras que quienes discrepan son principalmente personas con altos niveles de antifeminismo.

Esta relación es considerablemente pronunciada en Argentina, mientras que es más moderada en México. Por un lado, en Argentina, entre quienes aprueban el matrimonio igualitario, el 63,7% corresponde a personas de bajo antifeminismo, y entre quienes lo rechazan, el 54,7% corresponde a personas de alto antifeminismo. Por otro lado, en México quienes manifiestan altos niveles de antifeminismo componen el 23,3% de quienes aprueban el matrimonio igualitario y un 35,1% entre quienes lo rechazan. Curiosamente, la relación se muestra invertida en El Salvador: la proporción de personas antifeministas es mayor entre quienes aprueban el matrimonio igualitario (36,8%), en comparación con quienes lo desaprueban (30,2%).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,46% en Argentina (7 personas); 0,74% en Brasil (13 personas); 1,08% en Chile (14 personas); 0,80% en El Salvador (7 personas); y 1,08% en México (14 personas).

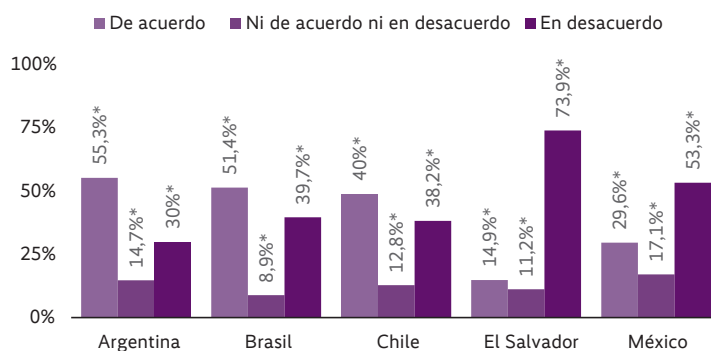
De modo adyacente a la posibilidad de contraer matrimonio entre parejas no heteronormadas, se discute la posibilidad de formar familia por medio de la adopción homoparental. Al respecto, El Salvador y México exhiben la mayor proporción de personas contraria a la adopción homoparental, con un 73,9% y 53,3% de rechazo. Nuevamente, El Salvador destaca por su diferencia respecto a sus pares. Los ni-

veles de rechazo y aprobación son relativamente homogéneos entre Argentina (30% de rechazo versus 55,3% de aprobación), Brasil (39,7% de rechazo versus 51,4% de aprobación) y Chile (38,2% de rechazo versus 40% de aprobación). Otra vez, Argentina resalta como el país con mayor adhesión a posturas progresistas frente a temas morales, en comparación con los demás países examinados aquí.

Grado de acuerdo sobre la adopción homoparental por país

Figura 19

¿Cuán de acuerdo está usted con la adopción de hijos por parte de parejas homosexuales?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

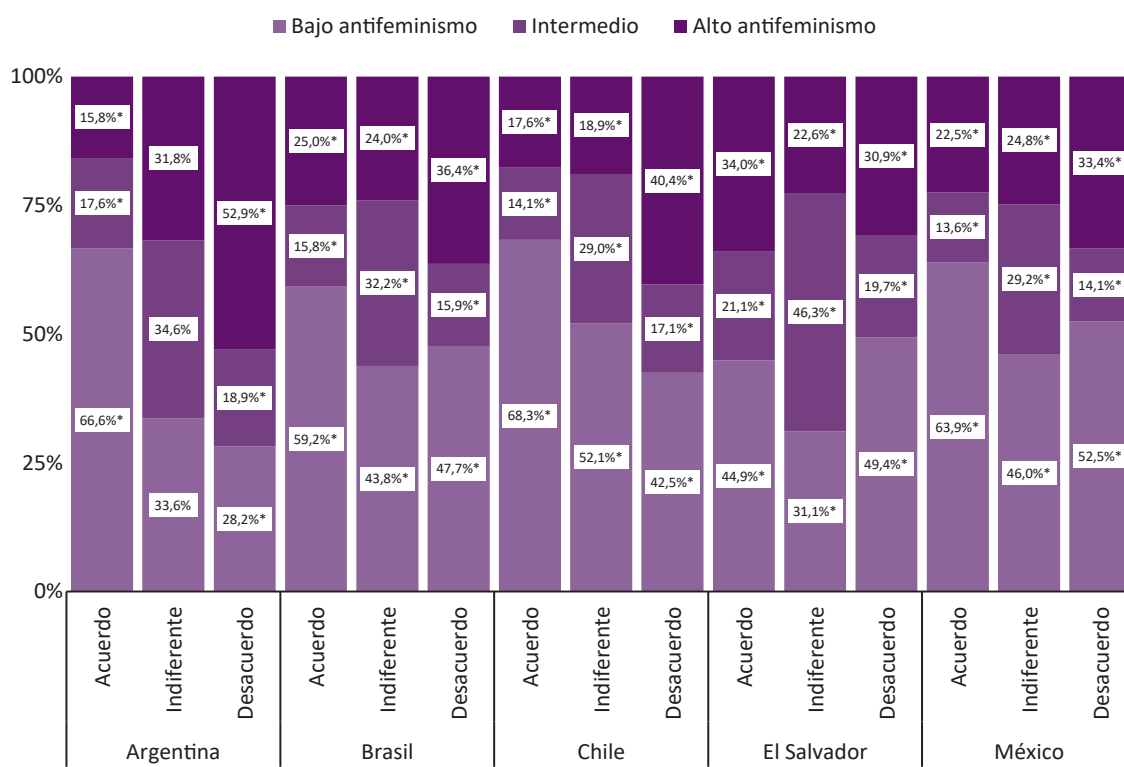
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,99% en Argentina (18 personas); 2,08% en Brasil (42 personas); 1,95% en Chile (29 personas); 1,11% en El Salvador (11 personas); y 1,50% en México (21 personas).

En general, actitudes favorables a la adopción homoparental se condicen con bajos niveles de antifeminismo, mientras que disposiciones contrarias a esta se relacionan con altos niveles de antifeminismo. Argentina destaca como un ejemplo considerable de esta relación. Por una parte, quienes apoyan la adopción homoparental están integrados por un 66,6% de personas con bajo antifeminismo y un 15,8% de personas con alto antifeminismo. Por otra, el 52,9% de quienes lo rechazan corresponden a personas con altos niveles de antifeminismo versus un 28% calificado como de bajos niveles de antifeminismo. Esta relación resulta difusa en El Salvador: los niveles de alto y bajo antifeminismo son relativamente similares entre quienes aprueban y rechazan la adopción homoparental.

Grado de acuerdo sobre la adopción homoparental según nivel de antifeminismo

Figura 20

¿Cuán de acuerdo está usted con la adopción de hijos por parte de parejas homosexuales?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,46% en Argentina (7 personas); 0,45% en Brasil (8 personas); 1,47% en Chile (19 personas); 0,92% en El Salvador (8 personas); y 0,85% en México (11 personas).

5.2 Evaluación retrospectiva

Las actitudes y disposiciones de la ciudadanía no surgen de manera espontánea ni aislada, por el contrario, son producto de una serie de evaluaciones que las personas hacen sobre los cambios sociales y culturales a lo largo del tiempo. De este modo, las evaluaciones retrospectivas desempeñan un papel crucial al moldear las actitudes en el espacio público y privado.

En esta sección pretendemos comprender cómo se vinculan estas evaluaciones retrospectivas con las actitudes antifeministas y qué implicaciones tienen para entender los obstáculos culturales y sociales que enfrenta el feminismo en la región. Para ello, consideramos dos dimensiones de las evaluaciones retrospectivas. En primer lugar, examinamos cómo la creencia de que los jóvenes no respetan los valores tradicionales como lo hacían en el pasado puede estar asociada a actitudes antifeministas. Esta percepción sugiere una nostalgia por un orden social tradicional, que podría estar siendo desafiado por transformaciones en curso que afectan a las nuevas generaciones. En segundo lu-

gar, analizamos las percepciones de las personas sobre si su calidad de vida es mejor o peor que antes, entendiendo que una evaluación negativa podría vincularse con un rechazo hacia movimientos considerados como perturbadores de un “mejor pasado”.

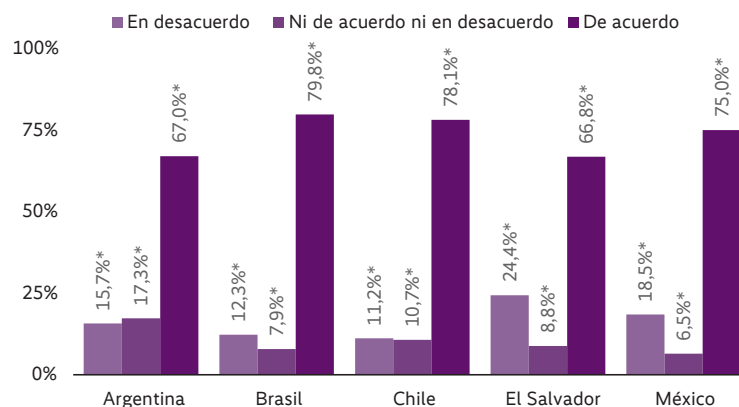
Las actitudes hacia los valores tradicionales constituyen un indicador clave de cómo las sociedades enfrentan el cambio cultural y social. La percepción de que los jóvenes no respetan como antes estos valores refleja una nostalgia por estructuras jerárquicas y roles sociales establecidos, que son desafiados por cambios actuales.

Al respecto, la tendencia regional es clara. En todos los países estudiados, al menos dos tercios de las personas encuestadas considera que los jóvenes no respetan lo suficiente los valores tradicionales. Brasil y Chile comprenden la mayor proporción de personas de acuerdo con esta idea (79,8% y 78,1%, respectivamente). La mayor proporción de personas contraria a esta idea se encuentra en El Salvador, representando el 24,4% de las personas encuestadas en ese país.

Grado de acuerdo con que los jóvenes no respetan los valores tradicionales por país

Figura 21

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? “Los jóvenes de hoy no respetan lo suficiente los valores tradicionales”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

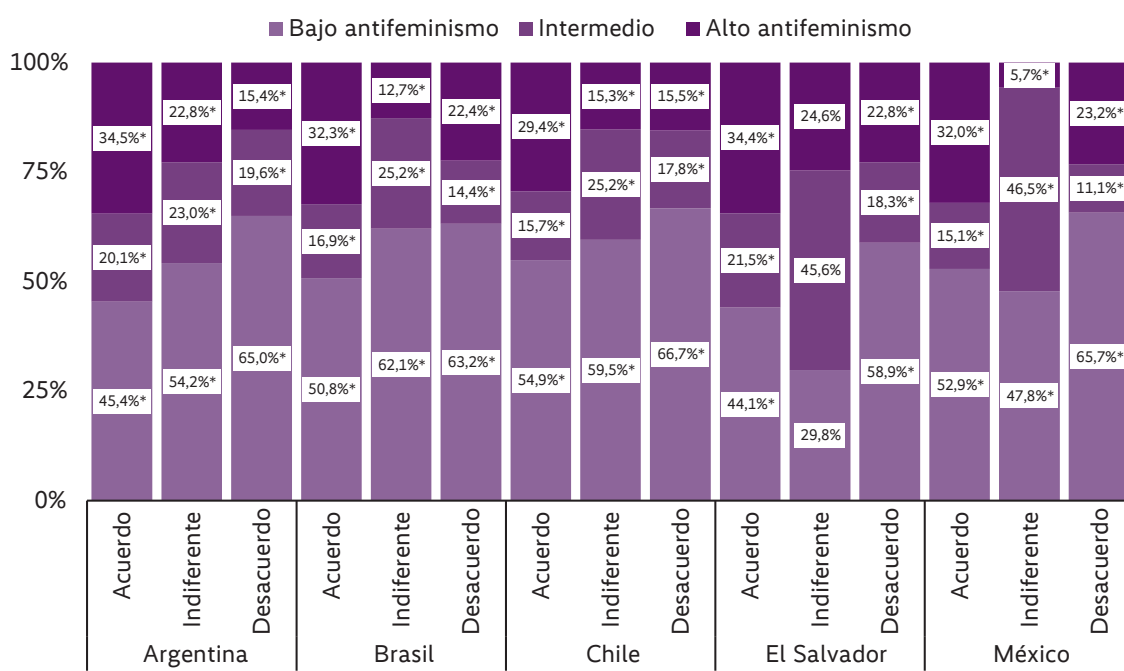
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,77% en Argentina (14 personas); 0,85% en Brasil (17 personas); 0,74% en Chile (11 personas); 0,81% en El Salvador (8 personas); y 0,71% en México (10 personas).

Al desagregar la información por niveles de antifeminismo por país, la Figura 22 revela que las proporciones de personas antifeministas suelen ser mayores entre quienes concuerdan con la idea de que los jóvenes no respetan los valores tradicionales que entre quienes discuten esta noción. Esta relación es consistente entre países, pero particularmente evidente en Argentina, donde los antifeministas constituyen el 34,5% de quienes añoran el respeto a los valores tradicionales comparado con el 15,4% de quienes rechazan esta noción.

Grado de acuerdo con que “Los jóvenes no respetan los valores tradicionales” según nivel de antifeminismo

Figura 22

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? “Los jóvenes de hoy no respetan lo suficiente los valores tradicionales”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde a 0,59% en Argentina (9 personas); 0,23% en Brasil (4 personas); 0,39% en Chile (5 personas); 0,46% en El Salvador (4 personas); y 0,47% en México (6 personas).

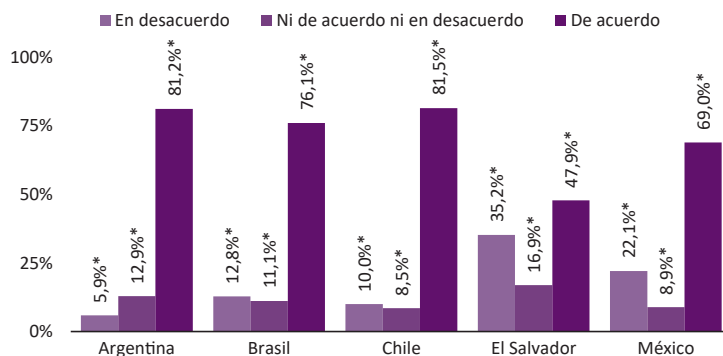
Previamente, destacamos que la percepción del debilitamiento de los valores tradicionales se vincula con actitudes críticas hacia el feminismo. Ahora, nos enfocamos en otra dimensión clave. La Figura 23 explora cómo las evaluaciones retrospectivas sobre la calidad de vida se relacionan con actitudes antifeministas. Estudiar esta relación se torna relevante, pues permite comprender cómo las percepciones de pérdida o deterioro en la calidad de vida pueden alimentar el rechazo hacia movimientos que simbolizan el cambio social.

Al respecto, se observa un consenso significativo en la región respecto a la percepción de un empeoramiento en la situación de vida. Por un lado, en todos los países analizados –excepto El Salvador–, más de la mitad de las personas encuestadas coincidieron en esta valoración, con especial énfasis en Chile (81,5%), y Argentina (81,2%), donde los niveles de acuerdo son los más altos. Por otro lado, El Salvador se diferencia al presentar la menor proporción de personas que consideran que su situación de vida ha empeorado, con un 47,9% de acuerdo con esta afirmación.

Percepción sobre la situación de vida por país

Figura 23

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación?
"Para la mayoría de las personas en el país la vida está empeorando"



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,88% en Argentina (16 personas); 0,85% en Brasil (17 personas); 0,81% en Chile (12 personas); 0,61% en El Salvador (6 personas); y 0,71% en México (10 personas).

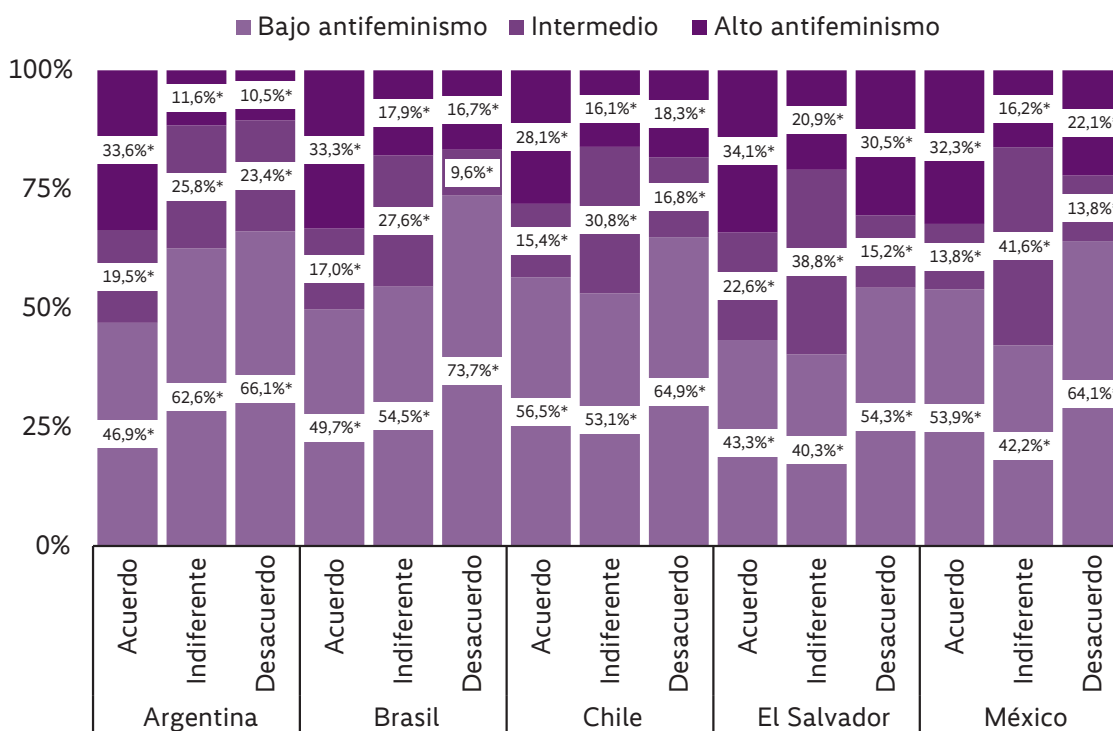
Cabe indicar que el grupo de quienes perciben un empeoramiento en su calidad de vida está compuesto por personas con altos niveles de antifeminismo en mayor medida que quienes difieren con esta visión. Esta tendencia se presenta en todos los países estudiados. Sin embargo, es más

consistente en Argentina, Brasil y Chile. En Argentina, por ejemplo, mientras las personas calificadas con altos niveles de antifeminismo corresponden al 33,6% de quienes perciben una peor situación de vida, estos mismos sólo integran el 10,5% de quienes no perciben un empeoramiento.

Percepción sobre la situación de vida por país según nivel de antifeminismo

Figura 24

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? "Para la mayoría de las personas en el país la vida está empeorando"



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 0,65% en Argentina (10 personas); 0,23% en Brasil (4 personas); 0,62% en Chile (8 personas); 0,23% en El Salvador (2 personas); y 0,47% en México (6 personas).

5.3 Autoritarismo

El autoritarismo, entendido desde la perspectiva de psicología social como un conjunto de actitudes que enfatizan la obediencia a la autoridad, la preservación del orden jerárquico y la resistencia al cambio (Adorno et al., 1950), proporciona un marco ideológico que frecuentemente converge con el antifeminismo. Ambas posturas comparten un rechazo a las transformaciones sociales que desafían estructuras tradicionales, como las de género, y una defensa de jerarquías percibidas como fundamentales para la estabilidad social. Así, estas actitudes autoritarias no solo justifican desigualdades de género, sino que también las normalizan al vincularlas con el mantenimiento del orden natural. En esta sección, exploramos de qué manera dos dimensiones de las actitudes autoritarias varían entre los países considerados y cómo estas se relacionan con los niveles de antifeminismo.

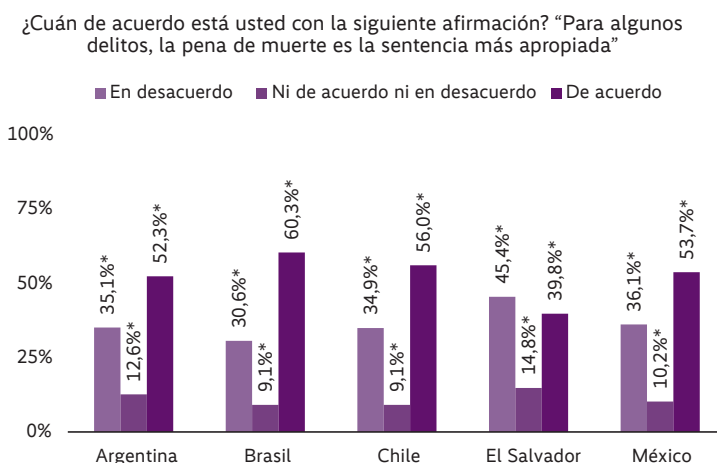
La pena de muerte, como una expresión de actitudes autoritarias, puede estar relacionada con las actitudes antifemi-

nistas al compartir una lógica subyacente de control social rígido (Vidigal, 2022). El autoritarismo tiende a valorar la obediencia y el mantenimiento del statu quo, lo que puede provocar una mayor oposición a las demandas feministas, percibidas como una amenaza a las estructuras sociales tradicionales. De este modo, el respaldo a la pena de muerte podría relacionarse con posturas antifeministas al reflejar una mentalidad conservadora que prioriza el orden y la disciplina sobre los cambios que promueven agendas progresistas como el feminismo.

La justificación de la pena de muerte varía significativamente entre los países analizados. Brasil se posiciona como el país con mayor respaldo a esta medida, con un 60,3% de aprobación. En contraste, El Salvador destaca por su rechazo, siendo el país con el mayor porcentaje de desaprobación: un 45,4% de las personas encuestadas discrepa con la implementación de la pena de muerte. En los demás países, el apoyo a esta medida se mantiene alrededor del 50%.

Justificación de la pena de muerte por país

Figura 25



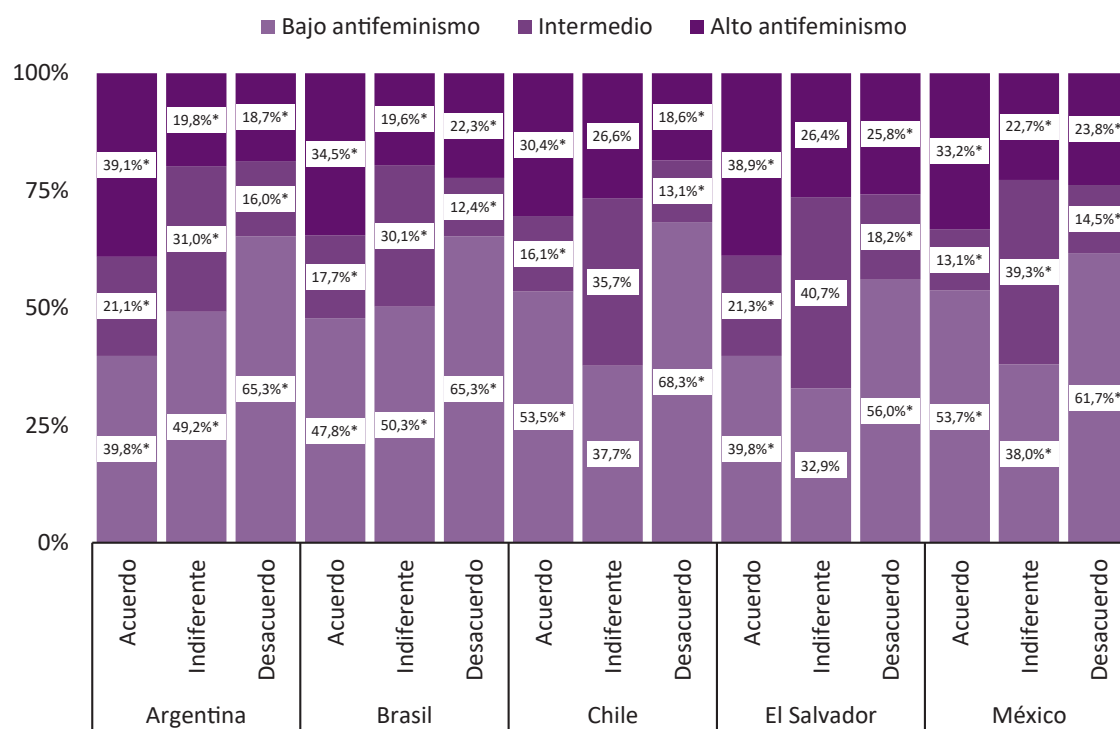
Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>). * Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 2,69% en Argentina (49 personas); 2,28% en Brasil (46 personas); 1,55% en Chile (23 personas); 2,63% en El Salvador (26 personas); y 1,86% en México (26 personas).

Al cruzar esta información con las actitudes antifeministas, queda de manifiesto que, en todos los países, la proporción de personas con alto antifeminismo es mayor entre quienes están de acuerdo con la pena de muerte que entre quienes desaprueban la medida. Esta diferencia es especialmente notoria en Argentina. En ese país, altos niveles de antifeminismo integran el 39,1% de quienes justifican la pena de muerte, comparando con el 18,7% de quienes se oponen a la medida.

Justificación de la pena de muerte según nivel de antifeminismo

Figura 26

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? “Para algunos delitos, la pena de muerte es la sentencia más apropiada”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,89% en Argentina (29 personas); 0,62% en Brasil (11 personas); 0,85% en Chile (11 personas); 1,26% en El Salvador (11 personas); y 0,93% en México (12 personas).

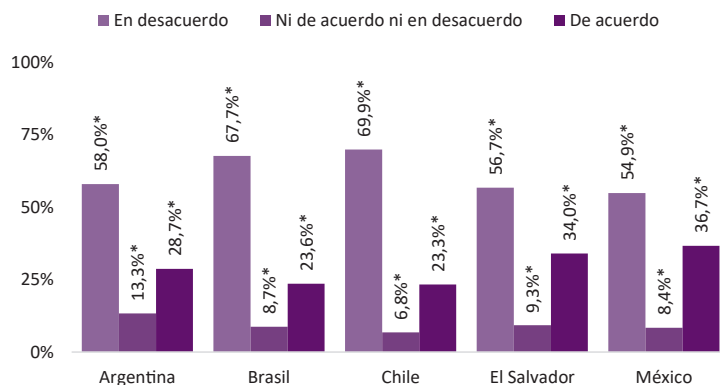
Por último, la actitud frente a la tenencia de armas, como expresión de una visión individualista de la seguridad y el control, puede estar vinculada con actitudes antifeministas al compartir una lógica subyacente de resistencia a regulaciones estatales y cambios en el orden social (Lizotte, 2019). Quienes defienden el derecho irrestricto a portar armas suelen priorizar la autonomía individual y la autoprotección, valores que pueden entrar en conflicto con las demandas feministas que promueven mayor intervención estatal para garantizar derechos e igualdad de género. En este sentido, el respaldo a la tenencia de armas podría eventualmente asociarse con posturas antifeministas al reflejar una perspectiva conservadora que enfatiza la defensa de estructuras tradicionales frente a transformaciones impulsadas por movimientos feministas.

Al revisar los datos, queda en evidencia que en todos los países analizados más de la mitad de las personas encuestadas desaprueba contar con normativas menos estrictas respecto a la tenencia de armas. Chile y Brasil se posicionan como los países con una mayor tasa de desacuerdo con un 69,9% y 67,7%, respectivamente. En cambio, México contiene la mayor proporción de personas de acuerdo con estas políticas (36,7%), seguido muy de cerca por El Salvador (34%).

Grado de acuerdo con que las leyes sobre la tenencia de armas deberían ser menos estrictas por país

Figura 27

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? “Las leyes sobre tenencia de armas deben ser menos estrictas”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,89% en Argentina (29 personas); 0,62% en Brasil (11 personas); 0,85% en Chile (11 personas); 1,26% en El Salvador (11 personas); y 0,93% en México (12 personas).

Ahora bien, las actitudes antifeministas parecen estar relacionadas con una mayor preferencia por políticas de seguridad, que se manifiestan en la flexibilización del acceso a armas.

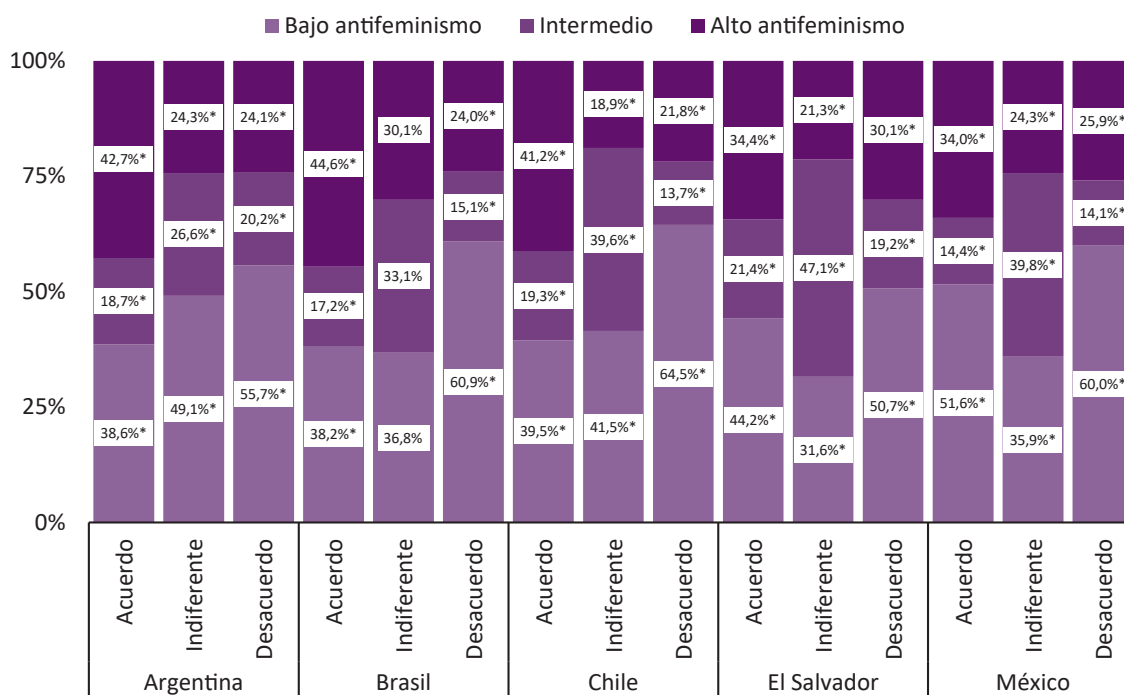
La Figura 28 revela que quienes apoyan leyes menos estrictas sobre la tenencia de armas son mayoritariamente personas calificadas con niveles de alto antifeminismo, mientras

que la relación es inversa para quienes desaprueban la medida. Este patrón se presenta sobre todo en Argentina, Brasil y Chile, mientras es más tenue en El Salvador y México. Sin embargo, es consistente y constante para todos los países. En Brasil, por ejemplo, las personas con alto antifeminismo componen el 44,6% de quienes prefieren normativas más flexibles versus 24% de quienes rechazan esto.

Grado de acuerdo con que las leyes sobre la tenencia de armas deberían ser menos estrictas según nivel de antifeminismo

Figura 28

¿Cuán de acuerdo está usted con la siguiente afirmación? “Las leyes sobre tenencia de armas deben ser menos estrictas”



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,69% en Argentina (26 personas); 0,33% en Brasil (6 personas); 1% en Chile (13 personas); 0,57% en El Salvador (5 personas); y 0,62% en México (8 personas).

5.4 Estado versus mercado

En el contexto latinoamericano, el antifeminismo suele conceptualizarse como una postura cultural, expresada en la resistencia hacia la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Sin embargo, esta dinámica cultural no opera en el vacío, sino que interactúa con otras preferencias y actitudes, como lo es el campo de visiones sobre el rol del Estado y el mercado en la sociedad.

De este modo, las preferencias económicas, tales como el apoyo a políticas redistributivas o la defensa del libre mercado, configuran un campo ideológico en que las actitudes antifeministas pueden encontrar tanto resonancia como rechazo. Por un lado, las posturas que justifican desigualdades económicas a menudo están alineadas con un conservadurismo ideológico, que también se opone a las demandas feministas. Por otro lado, el respaldo a políticas redistributivas y estatistas puede, en ciertos contextos, acompañarse de visiones más inclusivas e igualitaristas o, paradójicamente, reproducir un antifeminismo paternalista.

A continuación, abordamos este tema mediante el análisis de la pregunta en torno a la igualdad de ingresos. La percepción sobre la relación entre igualdad de ingresos y esfuerzo individual refleja concepciones fundamentales sobre

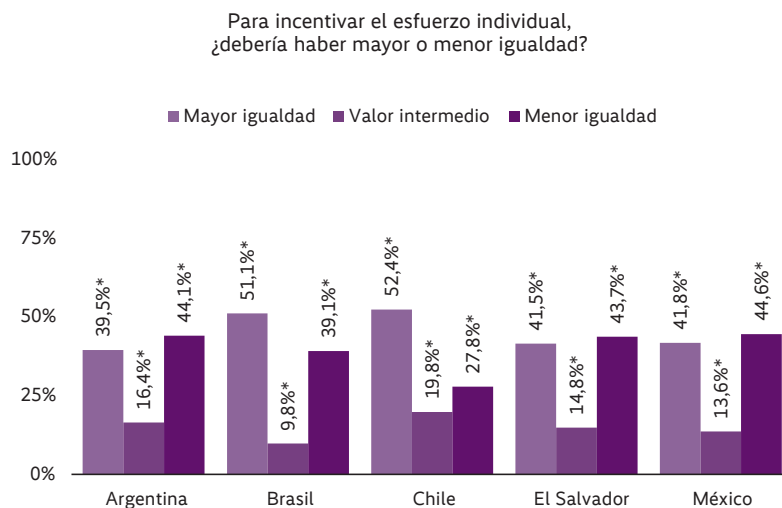
la justicia económica y los incentivos en la sociedad. En muchos casos, las justificaciones a favor de la desigualdad económica convergen con ideologías conservadoras que buscan preservar estructuras jerárquicas, tanto en lo económico como en lo social.

Las tendencias generales por país revelan resultados relativamente diversos. Por un lado, Chile y Brasil se posicionan como aquellos países con una mayor proporción de personas que abogan por mayor igualdad de ingresos (52,4% y 51,1%, respectivamente), mientras que Argentina, como aquel con la menor proporción de apoyo para esta medida (39,5%). Por otro lado, México, Argentina y El Salvador ostentan la mayor proporción de personas que opinan que para incentivar el esfuerzo individual debe haber menor igualdad de ingresos.

Cabe destacar otras tendencias. Chile presenta la mayor brecha entre quienes aprueban y rechazan una mayor igualdad de ingresos (52,4% versus 27,8%, respectivamente). Además, Chile contiene la mayor proporción de personas indiferentes, con un 19,8%. Por último, el contexto en El Salvador y México se muestra polarizado: la cantidad de personas a favor y en contra de una mayor igualdad es relativamente alta y prácticamente igual por cada país.

Grado de acuerdo que, para incentivar el esfuerzo individual, se requiere mayor o menor igualdad de ingresos por país

Figura 29



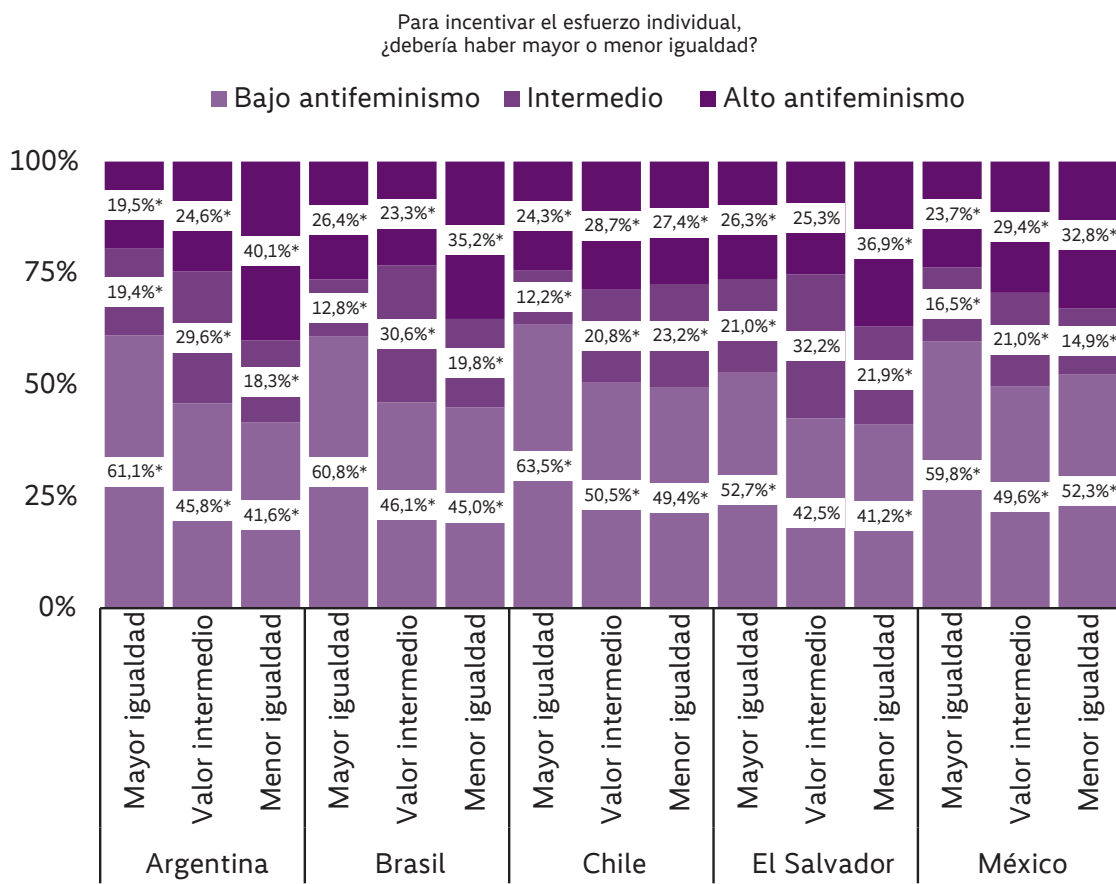
Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 2,25% en Argentina (41 personas); 2,48% en Brasil (50 personas); 1,01% en Chile (15 personas); 2,53% en El Salvador (25 personas); y 1,57% en México (22 personas).

Además, los datos sugieren una relación moderada entre la igualdad de ingresos y el antifeminismo. Las proporciones de personas calificadas con altos niveles de antifeminismo suelen ser mayores entre quienes promueven una menor igualdad de ingresos, mientras que quienes están de acuerdo con una mayor igualdad están integrados en mayor medida por personas de bajo antifeminismo. Por ejemplo, en Argentina, el porcentaje de personas antifeministas representa el 40,1% entre quienes prefieren menor igualdad versus el 19,5% entre quienes abogan por mayor igualdad. Esta relación es consistente en casi todos los países.

Grado de acuerdo que para incentivar el esfuerzo individual se requiere mayor o menor igualdad de ingresos

Figura 30



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,69% en Argentina (26 personas); 0,62% en Brasil (11 personas); 0,54% en Chile (7 personas); 1,49% en El Salvador (13 personas); y 1,08% en México (14 personas).

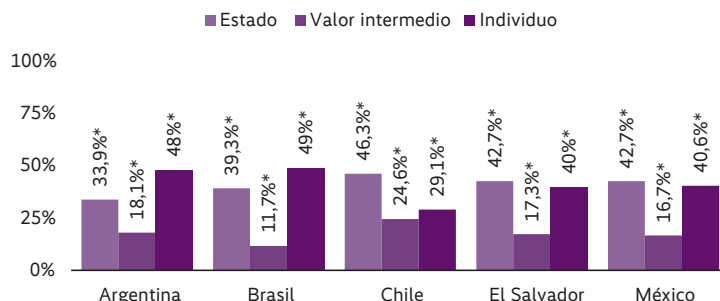
En cuanto a la responsabilidad social para el sustento de los individuos (ver Figura 31), Chile encabeza la proporción de personas que atribuyen esta responsabilidad al Estado, con un 46,3%. Le siguen El Salvador y México, ambos con

un 42,7%. Por otro lado, Brasil y Argentina destacan como los países donde la ciudadanía pone mayor énfasis en la responsabilidad individual para el sustento propio: 49% y 48% de las personas encuestadas, respectivamente.

Principal agente responsable del bienestar por país

Figura 31

Para garantizar que las personas tengan un sustento digno, ¿cuál de las siguientes entidades considera que debe asumir la responsabilidad principal?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,37% en Argentina (25 personas); 2,23% en Brasil (45 personas); 1,34% en Chile (20 personas); 1,21% en El Salvador (12 personas); y 1,14% en México (16 personas).

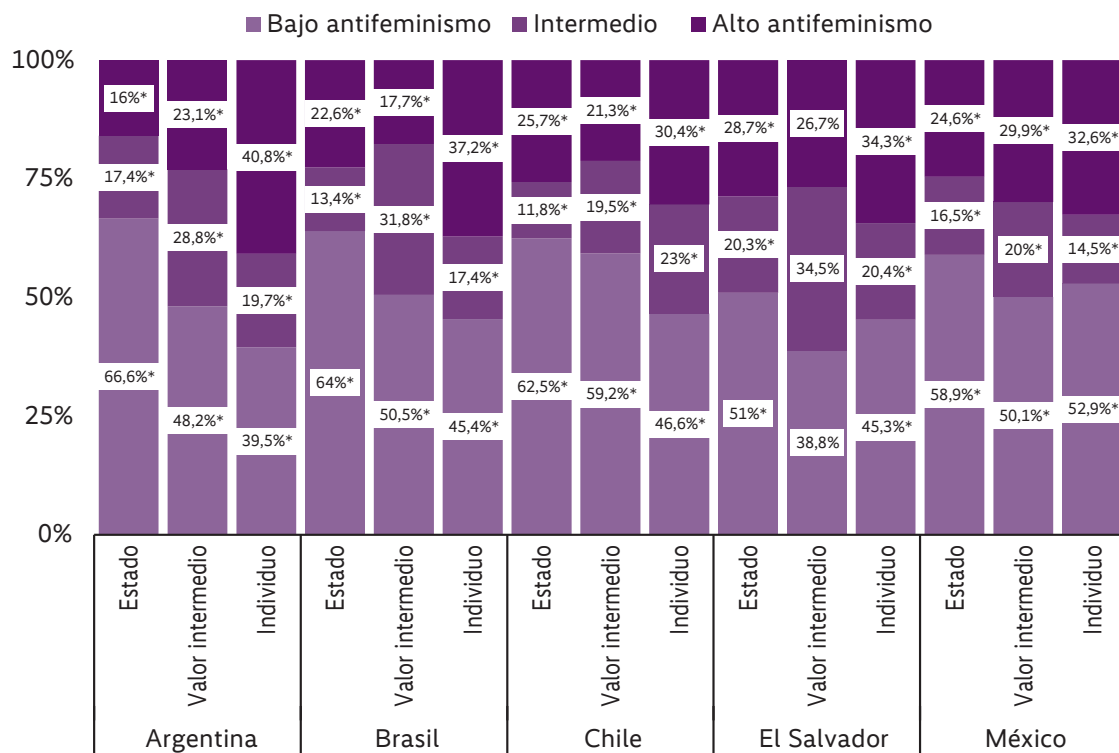
Finalmente, la proporción de personas calificadas con altos niveles de antifeminismo es mayor entre quienes consideran que cada individuo es responsable del sustento propio. Esta relación es evidente en todos los países analizados, pero se manifiesta con mayor claridad en Argentina y Brasil. Para el caso de Argentina, mientras el nivel alto de anti-

feminismo constituye el 40,8% de quienes abogan por la responsabilidad individual, este grupo sólo alcanza a integrar el 16% de quienes prefieren un mayor rol estatal para asegurar el sustento de todos. Esto refleja una asociación entre altos niveles de antifeminismo y una perspectiva que privilegia la responsabilidad individual.

Principal agente responsable del bienestar por país y niveles de antifeminismo

Figura 32

Para garantizar que las personas tengan un sustento digno, ¿cuál de las siguientes entidades considera que debe asumir la responsabilidad principal?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).
* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 1,37% en Argentina (25 personas); 2,23% en Brasil (45 personas); 1,34% en Chile (20 personas); 1,21% en El Salvador (12 personas); y 1,14% en México (16 personas).

6.

Relación con la política y democracia de partidarios y detractores del antifeminismo

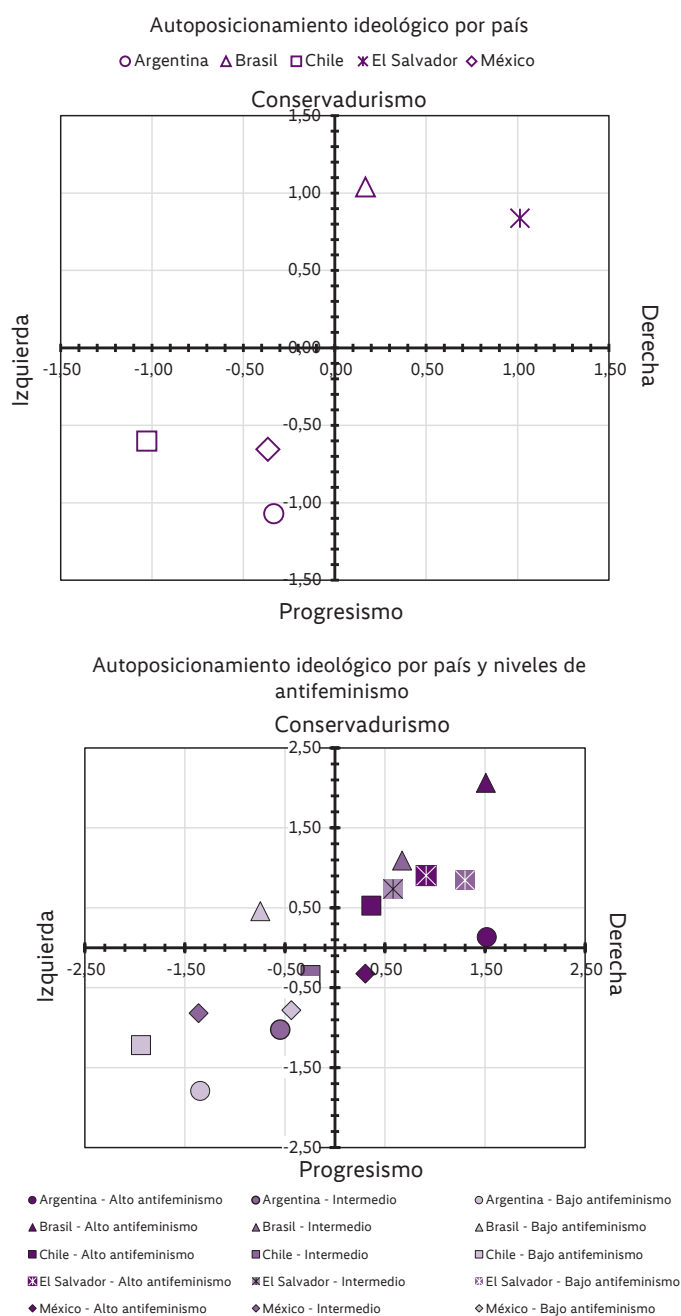
6.1 Autoposicionamiento ideológico

En los estudios electorales, una metodología ampliamente utilizada para comprender la distribución ideológica del electorado consiste en medir su autoposicionamiento en dos ejes fundamentales: el eje izquierda-derecha y el eje progresista-conservador. En las encuestas utilizadas, estas dimensiones se evalúan mediante escalas del 1 al 10, donde el valor 1 representa posiciones vinculadas a la izquierda o al progresismo, y el 10, posturas asociadas a la derecha o al conservadurismo. Estas medidas fueron re-escaladas para ajustar sus valores a una media de cero, facilitando su interpretación. Así, valores bajos en la dimensión izquierda-derecha corresponden a una ideología más orientada hacia la izquierda, mientras que valores bajos en la dimensión progresista-conservador reflejan disposiciones más progresistas.

Los resultados se presentan en un cuadrante ortogonal construido a partir de las dos dimensiones ideológicas analizadas. La Figura 33 muestra las medias ideológicas de cada país y de los distintos niveles de antifeminismo. Cada punto en el gráfico corresponde a estas medias, mientras que las formas (triángulos, cuadrados, círculos, etc.) y la escala en tres tonos permite diferenciar los países y los niveles de antifeminismo. En particular, el tono oscuro representa un alto nivel de antifeminismo, el tono medio corresponde a un nivel intermedio de antifeminismo, y el tono claro indica un bajo nivel de antifeminismo. A partir de esta representación gráfica, consideramos pertinente destacar los siguientes hallazgos.

Gráfico de autoposicionamiento ideológico según nivel de antifeminismo

Figura 33



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>). Una prueba ANOVA da cuenta de que las medias de los grupos son significativamente distintas entre sí para Argentina, Brasil y Chile, a un 95% de confianza. En México, sólo las medias respecto a ideología son significativamente diferentes, mientras que en El Salvador ninguna lo es. NS/NR corresponde al 0% en todos los países.

Por una parte, se observa una relación entre los niveles de antifeminismo y el posicionamiento ideológico. Grupos con niveles más altos de antifeminismo se asocian por lo general con posturas más conservadoras y de derecha, mientras que los grupos con niveles bajos de antifeminismo se alinean con posturas más progresistas e inclinaciones hacia la izquierda.

Esto se evidencia en que las medias de los grupos con un nivel alto de antifeminismo (tono oscuro), se sitúan por encima de la media nacional, mientras que las de los grupos con un nivel bajo de antifeminismo (tono claro), se ubican por debajo de esta. Por lo demás, los grupos con niveles intermedios de antifeminismo (tono medio), presentan una mayor diversidad en su ubicación, sugiriendo una menor polarización en comparación con los extremos.

Cabe destacar que Argentina registra la mayor distancia tanto entre la media nacional y la media del grupo con alto antifeminismo, como entre este último y el grupo con bajo antifeminismo. Le siguen Chile y Brasil. Esto da cuenta de una gran brecha ideológica que eventualmente podría provocar altos niveles de polarización entre los grupos.

Por otra parte, existen diferencias claras entre los países en términos de la ubicación de sus medias ideológicas. Brasil y El Salvador muestran una mayor concentración de sus medias ideológicas en el cuadrante conservador-derecha. Este último exhibe una distribución ideológica relativamente homogénea entre los distintos niveles de antifeminismo. De hecho, el grupo calificado con nivel alto de antifeminismo se ubica más a la izquierda –y a la vez, más conservador–, que el grupo con niveles bajos de antifeminismo. Sin embargo, la diferencia parece mínima como para ser totalmente significativa. En contraste, las medias ideológicas de Argentina, Chile y México se presentan concentradas en el cuadrante izquierda-progresista, mayoritariamente, excepto por las medias correspondientes a los niveles de alto antifeminismo.

6.2 Actitud hacia la democracia

Antes de finalizar nos parece relevante abordar la relación entre apoyo a la democracia y el antifeminismo. Desde finales del siglo pasado, la democracia en América Latina ha demostrado ser perdurable y resiliente en la gran mayoría

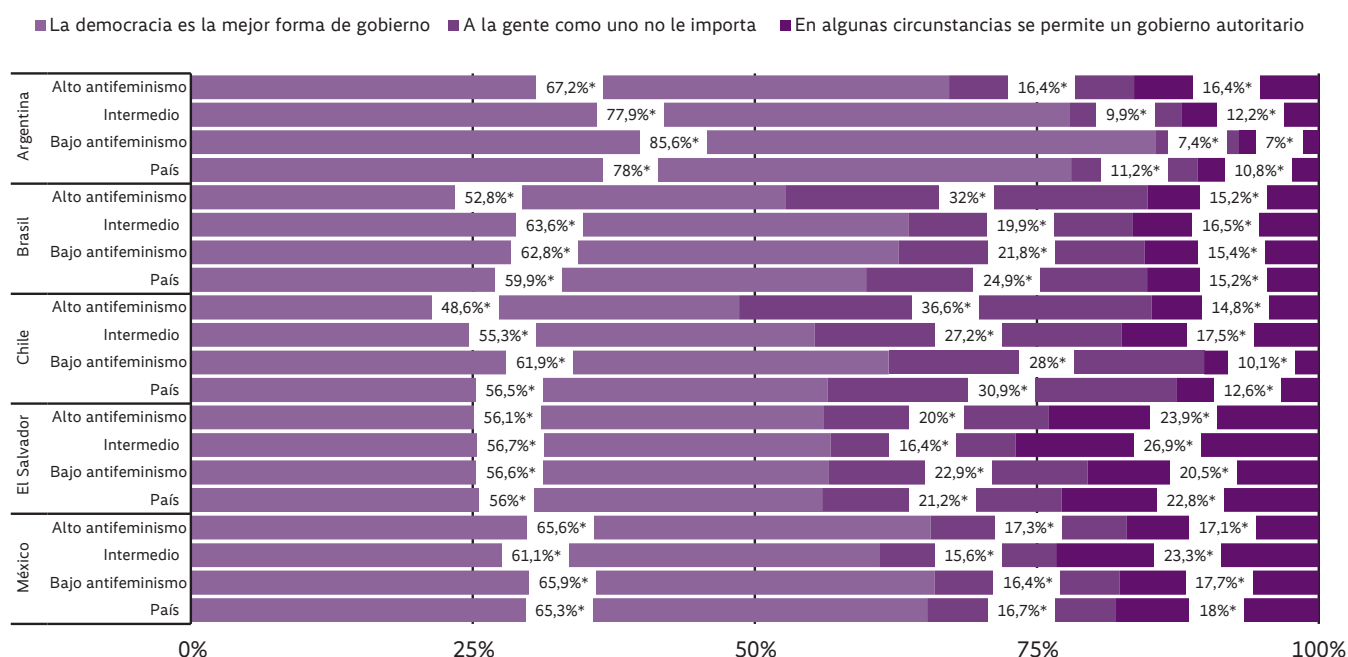
de los países de la región. Sin embargo, la consolidación de estos regímenes ha puesto de manifiesto también sus limitaciones para satisfacer las demandas de la ciudadanía. En el contexto regional, la crisis de legitimidad se atribuye principalmente a casos de abuso de la autoridad pública, usualmente relacionados con la corrupción, y también a la incapacidad de los sistemas políticos para canalizar de forma equitativa e integral las expectativas ciudadanas en torno a sus derechos.

Lo anterior no sólo explica el auge de los movimientos feministas que abogan por mayores garantías, sino también las reacciones de los sectores más conservadores de la sociedad. Estas reacciones, que muchas veces se manifiestan como actitudes antifeministas, encuentran terreno fértil en un contexto de incertidumbre y malestar con la democracia. Para algunos sectores, los avances en derechos de las mujeres y las agendas feministas son percibidos como una amenaza a sus posiciones sociales o como una distracción de las prioridades económicas y de seguridad.

En consecuencia, cabe pensar que el malestar hacia el sistema democrático puede potenciar narrativas que asocian los avances en igualdad de género con una agenda impuesta por élites, mientras que quienes valoran positivamente la democracia podrían estar más inclinados a apoyar los valores de inclusión y derechos humanos promovidos por los movimientos feministas. Esta dinámica revela las tensiones entre las demandas de cambio social y las resistencias que surgen ante ellas. En esta línea, la Figura 34 nos permite explorar la complejidad política de la región a través de los países estudiados. En esta ocasión, las personas fueron consultadas por su preferencia por la democracia sobre otras formas de gobierno, en particular, regímenes autoritarios. En todos los países considerados, más del 50% sostiene que prefiere la democracia por sobre cualquier otra forma de gobierno. Argentina presenta la mayor tasa de adhesión con un 78,7%, mientras el Salvador la menor, con un 56%, seguido de Chile, con un 56,5%.

Además, Chile presenta la mayor tasa de indiferencia, medida como “A la gente como uno no le importa”, con un 30,9%, seguido de Brasil con 24,9% y El Salvador, con un 21,2%. Por su parte, Argentina posee la menor tasa de indiferencia, con un 10,5%. Finalmente, El Salvador y México presentan la mayor proporción de personas que en algunas circunstancias preferirían un régimen autoritario, con un 22,8% y 18%, respectivamente.

¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo?



Fuente: Elaboración propia a partir de datos recogidos por Ultra-Lab (<https://ultra-lab.cl/>).

* Diferencia estadísticamente significativa al 95%. NS/NR corresponde al 2,52% en Argentina (46 personas); 9,44% en Brasil (190 personas); 5,57% en Chile (83 personas); 12,54% en El Salvador (109 personas); y 7,14% en México (100 personas).

Así mismo, la Figura 34 sugiere que existe una relación entre los niveles de antifeminismo y el apoyo a la democracia. En general, a mayor nivel de antifeminismo, menor es el respaldo categórico a la democracia y mayor la indiferencia hacia la misma. Sin embargo, esta relación varía en intensidad según el país.

En Argentina, Brasil y Chile, la proporción de personas con menores credenciales democráticas es mayor entre quienes exhiben altos niveles de antifeminismo. Esto es consistente de manera clara respecto a la respuesta de indiferencia.

Por ejemplo, la proporción de personas a la que no le importa decidir entre un régimen democrático o autoritario en Chile corresponde al 36,6% para el grupo de alto antifeminismo versus el 28% de quienes exhiben bajo antifeminismo. Sin embargo, en El Salvador y México la evaluación de la democracia es relativamente homogénea entre niveles de antifeminismo. Futuros estudios pueden tratar de utilizar otros indicadores de apoyo a la democracia y, sobre todo, respecto a conceptos de democracia, para así obtener información más certera sobre el vínculo de este tema con el antifeminismo.

7. Conclusiones

En una entrevista reciente, la académica y activista feminista brasileña Cecilia Sardenberg señaló que “antes luchábamos para conseguir derechos, ahora luchamos para que no nos los quiten” (Molyneux et al., 2021, p. 19). Esta afirmación refleja un fenómeno que atraviesa los feminismos en América Latina: además de impulsar nuevas demandas, las feministas enfrentan la urgencia de defender conquistas previas ante un contexto de crecientes resistencias. Parte del problema consiste en que los avances logrados pueden ser más febles de lo que parece, en parte, porque la agenda feminista genera recelo tanto a nivel de las élites como de la ciudadanía.

A su vez, estudios recientes revelan que el ascenso del antifeminismo y de una agenda contraria a la igualdad de género en América Latina se encuentra estrechamente vinculado con el crecimiento de la ultraderecha y la politización de temas socioculturales por estas fuerzas políticas (Rovira Kaltwasser, 2023). Entre los principales ejes de esta disputa se encuentra la polarización de cuestiones relacionadas con el feminismo, presentado como una amenaza a la familia, en oposición a la idea de “ideología de género”.

Es importante advertir que la oposición a los ideales feministas forma parte de un movimiento transnacional del cual América Latina forma parte fundamental. Un ejemplo de ello es el rol desempeñado por José Antonio Kast, referente de la ultraderecha chilena, en la Red Política por los Valores, una organización dedicada a la promoción y defensa activa de “los valores de la familia, la vida y la libertad” (Political Network for Values, s. f.). Del mismo modo, la participación de Brasil, durante el gobierno de Jair Bolsonaro, en el Consenso de Ginebra —una coalición internacional contraria al aborto— evidencia la conexión de América Latina con redes globales de articulación del antifeminismo. Tras la derrota de Jair Bolsonaro en las elecciones de 2022 en Brasil, una de las primeras medidas del nuevo gobierno brasileño fue retirarse de dicha coalición, lo que refleja la dimensión política de estos debates. A su vez, la llegada al poder de Javier Milei en la Argentina ha ido de la mano con intentos de derogación de normas contra la violencia machista y a favor de las minorías sexuales.

Este estudio contribuye al análisis del antifeminismo en América Latina desde la perspectiva de la ciudadanía, destacando la composición sociodemográfica de quienes detentan niveles altos y bajos de antifeminismo y la conexión

del antifeminismo con otras temáticas relevantes del debate público contemporáneo. Se identifica tres hallazgos principales.

Primero, la evidencia empírica muestra que aproximadamente el 50% de la población presenta bajos niveles de antifeminismo, lo cual refuerza la idea de que no es acertado creer que una gran mayoría de la población profesa ideas contrarias al progresismo (Rovira Kaltwasser & Taggart, 2025). De hecho, investigaciones empíricas para América Latina muestran con datos de opinión pública que no se ha producido un aumento en el rechazo al matrimonio igualitario o a que personas LGBTIQ+ compitan en elecciones (De Abreu Maia et al., 2022). Ahora bien, también es cierto que alrededor de un 30% de la población exhibe niveles elevados de antifeminismo, lo que representa a un sector considerable de la sociedad. Además, el porcentaje restante muestra una postura ambigua o moderada frente al tema, lo que delata la existencia de un espacio de disputa ideológica. Comprender estos matices es clave para analizar la evolución del antifeminismo en la región. A su vez, resulta importante realizar nuevas mediciones en el tiempo para poder determinar si se producen aumentos o no en los niveles de antifeminismo en la región.

En segundo lugar, el análisis sociodemográfico indica que en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México, existen pocas características en común entre quienes manifiestan niveles altos o bajos de antifeminismo. No obstante, un patrón constante en todos estos países es que los hombres presentan una mayor inclinación hacia el antifeminismo en comparación con las mujeres, lo que sugiere que el género es un factor determinante en estas posturas, a diferencia de la edad o el nivel socioeconómico. Esto evidencia que, aunque el antifeminismo no responde a un único perfil sociodemográfico, las diferencias de género desempeñan un papel clave en su configuración y reproducción. Esto reafirma el diagnóstico de que los avances alcanzados por las mujeres y los movimientos feministas continúan enfrentando el desafío de la limitada participación de los hombres en la lucha por la igualdad de género (Valdés et al., 2020). Futuras investigaciones deberían intentar ahondar en más detalle en otras variables sociodemográficas relevantes, como por ejemplo, edad, educación y nivel socioeconómico. La evidencia acá discutida demuestra de hecho que pareciera existir una relación entre tipo de religiosidad y niveles de antifeminismo.

En tercer lugar, las actitudes antifeministas se relacionan frecuentemente con posturas conservadoras en otros temas, siendo esto particularmente cierto en el apoyo a la pena de muerte y la flexibilización de las leyes sobre la tenencia de armas. En los cinco países analizados, aquellos que respaldan estas medidas tienden a exhibir niveles más altos de antifeminismo. Un patrón similar, aunque no uniforme, se observa en cuestiones como el aborto, el matrimonio igualitario y la adopción homoparental. Esto sugiere que el antifeminismo se entrelaza con una visión más amplia de la sociedad, en la que los valores tradicionales y conservadores juegan un papel central en la configuración de estas posturas. No en vano la ultraderecha parece ser un actor clave en la politización del antifeminismo, ya que se trata de un actor político que, al menos en América Latina, pretende provocar un realineamiento electoral al otorgar énfasis a temas culturales usualmente ligados a la defensa de ideas a favor del libre mercado (Rovira Kaltwasser, 2023).

Los resultados obtenidos resaltan la importancia de seguir investigando el fenómeno del antifeminismo en América Latina. Comprender sus dinámicas y vínculos con otras corrientes políticas y culturales es esencial para diseñar enfoques que promuevan la igualdad de género y prevengan posibles retrocesos en los derechos adquiridos. A su vez, cabe considerar cómo la politización del antifeminismo puede llevar a que determinados grupos sociales se organicen colectivamente y desarrollen identidades que se opongan a los ideales progresistas. Visto así, es importante pensar cómo presentar las ideas feministas para no solo generar adhesión entre determinados sectores de la sociedad, sino que también evitar rechazo por parte de otros grupos.

Referencias

- De Abreu Maia, L., Chiu, A. & Desposato, S.** (2023). No evidence of backlash: LGBT rights in Latin America [Sin evidencia de reacción violenta: Derechos LGBT en América Latina]. *Journal of Politics*, 85 (1): 49-63. <https://doi.org/10.1086/720940>
- Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, E., Levinson, D. J. & Sanford, R. N.** (1950). *The authoritarian personality* [La personalidad autoritaria]. Harper and Row.
- Banco Central de Reserva de El Salvador** (2024, 31 de octubre). BCR presenta resultados del VII Censo de Población y VI Censo de Vivienda. <https://www.bcr.gob.sv/2024/10/31/bcr-presenta-resultados-del-vii-censo-de-poblacion-y-vi-censo-de-vivienda/>
- Biroli, F. & Caminotti, M.** (2020, marzo). The conservative backlash against gender in Latin America [La reacción conservadora contra el género en América]. *Politics & Gender*, 16 (1), E1. <https://doi.org/10.1017/S1049096524000842>
- Boas, T. C.** (2023, enero). Evangelicals and electoral politics in Latin America: A kingdom of this world [Los evangélicos y la política electoral en América Latina: Un reino de este mundo]. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009275088>
- Chenou, J.-M. & Cepeda-Másmela, C.** (2019). #NiUnaMenos: Data activism from the Global South [#NiUnaMenos: Activismo de datos desde el sur global]. *Television & New Media*, 20 (4), 396-411. <https://doi.org/10.1177/1527476419828995>
- Dashtgard, P.** (2022). Male supremacy and online radicalization: An open-source ideology [Supremacía masculina y radicalización en línea: Una ideología de código abierto] [Tesis de doctorado]. University of California. Irvine ProQuest Dissertations & Theses. <https://www.proquest.com/openview/e8ebb4194e5b03762f28e314d85de652/1?pqorigsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Lizotte, M-K.** (2019). Authoritarian personality and gender differences in gun control attitudes [Personalidad autoritaria y diferencias de género en las actitudes sobre el control de armas]. *Journal of Women, Politics and Policy*, 40 (3), 385-408. <https://doi.org/10.1080/1554477X.2019.1586045>
- Mayka, L. & Smith, A. E.** (2021). Introduction the grassroots right in Latin America: patterns, causes, and consequences [Introducción la derecha popular en América Latina: patrones, causas y consecuencias]. *Latin American Politics and Society*, 63 (3), 1-20. <https://doi.org/10.1017/lap.2021.20>
- Molyneux, M., Dey, A., Gatto, M. A. C. & Rowden, H.** (2021). New feminist activism, waves and generations [El nuevo activismo feminista, olas y generaciones]. UN Women Discussion Paper No. 40. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2021/05/discussion-papernew-feminist-activism-waves-and-generations>
- Norris, P. & Inglehart, R.** (2019). *Cultural backlash: Trump, Brexit and authoritarian populism* [Reacción cultural: Trump, el Brexit y el populismo autoritario]. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108595841>
- Palacios-Valladares, I.** (2020). Las protestas de octubre de 2019 en Chile y el movimiento estudiantil: ¿movilización agitada? *Revista de Ciencia Política* (Santiago), 40 (2), 215-234. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2020005000106>
- Political Network for Values** (s. f.). Home [Menú]. <https://politicalnetworkforvalues.org>
- Rovira Kaltwasser, C.** (2023, noviembre): *La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones*. Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/20670.pdf>
- Rovira Kaltwasser, C., Espinoza, G., Meléndez, C., Tanscheit, T. & Zanotti, L.** (2024, agosto). *Apoyo y rechazo a la ultraderecha: Estudio comparado sobre Argentina, Brasil y Chile*. Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/chile/21406.pdf>
- Rovira Kaltwasser, C. & Taggart, P.** (2025). Populism and democracy: The road ahead [Populismo y democracia: El camino hacia adelante]. *PS: Political Science & Politics*, 58 (1): 96-100. <https://doi.org/10.1017/S1049096524000842>
- Smith, A. E. & Boas, T. C.** (2024, julio). Religion, sexuality politics, and the transformation of Latin American electorates [Religión, política de sexualidad, y la transformación de los electorados de América Latina]. *British Journal of Political Science*, 54 (3), 816-835. <https://doi.org/10.1017/S0007123423000613>
- Valdés, T., Celedón, R. & Madrid, S.** (2020). *Masculinidades en América Latina: veinte años de estudios y políticas para la igualdad de género*. Crea Equidad.
- Vidigal, R.** (2022). Authoritarianism and right-wing voting in Brazil [Autoritarismo y voto de derecha en Brasil]. *Latin American Research Review*, 57 (3), 554-572. <https://doi.org/10.1017/lar.2022.32>
- Zarembeg, G.** (2020). Feminism and conservatism in Mexico [Feminismo y conservadurismo en México]. *Politics & Gender*, 16 (1), E4. <https://doi.org/doi:10.1017/S1743923X20000094>
- Zarembeg G. & Rezende de Almeida, D.** (2022). *Feminisms in Latin America: Pro-choice nested networks in Mexico and Brazil* [Feminismos en América Latina: Redes anidadas pro-elección en México y Brasil]. Cambridge University Press.

Este estudio forma parte de una cooperación entre la Fundación Friedrich Ebert y el Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (www.ultra-lab.cl), cuyo financiamiento proviene fundamentalmente de un proyecto de investigación otorgado por Open Society Foundations (OR2023-89274) a la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC).

Autores

Cristóbal Rovira Kaltwasser. Ph. D. en Ciencia Política de la Universidad Humboldt de Berlín, profesor titular del Instituto de Ciencia Política la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC), investigador asociado del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), y director del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab).

Tomás Arriaza Moreno. Estudiante de Magíster en Políticas Públicas, Pontificia Universidad Católica de Chile (UC). Cientista político por la Universidad Católica de Chile. Asistente de investigación del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab).

Talita Tanscheit. Ph. D. en Ciencia Política por el Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (IESP-UERJ), profesora asistente en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC-Rio) e investigadora asociada del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab).

Actitudes antifeministas en América Latina

Para el mundo progresista es una buena noticia que se vayan produciendo avances en temas de género a lo largo de América Latina. Sin embargo, estos avances pueden generar rechazo en determinados segmentos de la ciudadanía, lo que vuelve relevante estudiar los niveles de antifeminismo en la región. La evidencia empírica del presente estudio revela que en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México alrededor de un 50% de la población manifiesta bajos niveles de antifeminismo y cerca de un 30% de la población, altos niveles de antifeminismo.

El análisis de los datos demuestra que existen pocas similitudes sociodemográficas entre los grupos con bajos y altos niveles de antifeminismo. La característica en común más clara en todos los países considerados es que los hombres presentan mayores niveles de antifeminismo que las mujeres, lo cual refleja que el género tiene un impacto directo cuando se trata de profesar posturas más o menos antifeministas, pero no necesariamente la edad o el nivel socioeconómico.

Por lo general, las actitudes antifeministas suelen estar asociadas con posturas conservadoras en distintos temas. Esto es particularmente cierto en la justificación de la pena de muerte y de leyes menos estrictas para la tenencia de armas: quienes se muestran a favor de estas dos cuestiones tienden a mostrar altos niveles de antifeminismo en Argentina, Brasil, Chile, El Salvador y México.

Más información sobre el tema se puede encontrar aquí:

➤ www.chile.fes.de/publicaciones